



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTUDIO COMPARATIVO DEL AUTOCONCEPTO DE
ESTUDIANTES DE UNA ZONA DE LA PERIFERIA
Y ESTUDIANTES DEL D.F.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :

IRMA AGUILAR MELENDEZ

DIRECTORA: DRA. MAGDALENA VARELA MACEDO

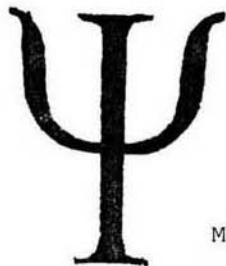
REVISOR: MTRO. CELSO CERRA PADILLA

SINODALES: DRA. GEORGINA ORTIZ HERNÁNDEZ

LIC. ELSA ORTEGA BLAKE

LIC. MIRIAM CAMACHO VALLADARES

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.



MÉXICO, D. F.

ABRIL 2004.



EXAMENES PROFESIONALES
FAC. PSICOLOGIA.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Justificación	I-II
Introducción	III-IV
Resumen	V-VII

1. ADOLESCENCIA

Algunas características de personalidad Mexicana	
El tipo mexicano obediente afiliativo	2-6
El rebelde activamente autoafirmativo	6-10
El tipo mexicano con control interno activo	10-12
El tipo mexicano con control externo pasivo	12-15
Definiciones sobre adolescencia	16-18
Características del crecimiento físico	19-20
Adolescencia y familia	21-24
Escuela y adolescencia	24-27
Actitudes respecto de la segunda enseñanza	28-29
Influencia de los medios de comunicación en los adolescentes	30-37
Algunas sugerencias para la etapa adolescente	37-42

2. AUTOCONCEPTO

Antecedentes	43-44
Autoconcepto	45-49
Dimensiones del autoconcepto	
Modelos teóricos del autoconcepto	50
Estudios	51-52
Estudios	53-57

3. DIFERENCIAL SEMÁNTICO

El diferencial semántico	58-60
Criterios de selección de las escalas	60-62
Presentación de las escalas	62-63
Aplicación del diferencial semántico	63-64
Las escalas bipolares	65-67
Consideraciones básicas de la metodología del Diferencial semántico	68-69
Las dimensiones del espacio semántico	69
Método thurstone de factorización centroeide	69-70
Características psicométricas del diferencial semántico	70-73
El diferencial semántico en psicología social	73-74
Investigaciones realizadas con el método del diferencial semántico en México	74-78
El diferencial semántico con escalas verbo Adjetivales	89-81
Actitudes hacia carreras técnicas y humanidades	82

4. MÉTODO

Planteamiento del problema	83
Definición de variables	84
Tipo de estudio	85
Muestra	85
Materiales	86
Escenario	86
Instrumento de evaluación	87-89
Procedimiento	90

5. RESULTADOS

Presentación y distribución de resultados	91-92
Presentación de resultados, análisis de Varianza y gráficas	92-100
Análisis y discusión de resultados	101-103
Conclusiones	104-106

Sugerencias	107-108
Bibliografía	109-110
Instrumento (D.S.)	111-112

A mis padres:

Sofía Meléndez Bahena por el constante impulso hacía mi crecimiento personal

Francisco Aguilar Dionisio por transmitirme tu valentía hacia la vida

A mi esposo:

Mario Sánchez Quiroz por tu tolerancia y apoyo incondicional en la realización de mi profesión

A mis hijos:

Ariadna Sánchez Aguilar, Mario Alberto Sánchez Aguilar
Por ser un motivo en mi vida los quiero y admiro

A mis hermanos:

Claudia, Chela, Tere, Campe, Mary y Mele
Por apoyarme en momentos difíciles y compartir espacios de convivencia.

Román por tu motivación y apoyo para concluir mis estudios, valoro tu nobleza, humanidad y sobre todo tu valentía, te quiero y extraño.

Polikarpio por tu ejemplo y gran hermano

A mis asesores:

Magdalena Varela Macedo por tu tolerancia y orientación en la realización de la investigación, por el apoyo en el tratamiento estadístico

Celso Cerra Padilla por transmitirme tus conocimientos y la enseñanza de un trascendental camino hacia la vida.

Al Jurado

Dra. Georgina Ortiz Hernández

Dra. Victoria Magdalena Macedo

Lic. Miriam Camacho Valladares

Mtro. Celso Cerra Padilla

Lic. Elsa Ortega Blake

JUSTIFICACIÓN

En nuestros días el conocimiento de las circunstancias por la que atraviesa el adolescente ha adquirido cada vez mayor importancia e interés y se han desarrollado teorías que han arrojado una gama de información y conocimiento, para lograrlo se han utilizado diversas técnicas y métodos de evaluación e investigación validados y fundamentados.

Es importante conocer los cambios físicos, fisiológicos, familiares, psicológicos y sociales por los que atraviesa el adolescente ya que estos, pueden ser considerados como causa de un desequilibrio, ante el cual la sociedad responde con hostilidad y con ignorancia pero espera de él un comportamiento maduro y estable.

Estos cambios dan origen a nuevas formas de vivencias y experiencias; la relación que existía con sus padres cambia radicalmente, así mismo, se esfuerza por adquirir su independencia, reafirmar su identidad y valores. Estos cambios requieren de flexibilidad de parte de los padres, pues el joven presenta cambios de, estado de ánimo y en la forma de conducirse, también se presenta un cambio constante con sus actitudes.

Tomando en cuenta que la comunidad donde se desarrolla es un factor importante y que influye su desarrollo físico, mental y emocional, es importante conocer algunos de ellos los cuales afectan es desarrollo. Por tal motivo, esta investigación busco comparar el autoconcepto que tiene el que habita en la zona de la periferia.

Se realizó un estudio comparativo, para poder evaluar que las dos diferentes poblaciones, no presentaron diferencias en su calificación en autoconcepto.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Muchos autores están interesados en investigar la etapa de la adolescencia ya que es un periodo de crecimiento que trasciende a los demás periodos, es decir; en esta etapa existe una necesidad de desprendimiento de los padres y una inquietud por definirse e identificarse de acuerdo a sus intereses personales; es por esto, que se han realizado diversos estudios, cuya finalidad es contar con mayor información respecto a la adolescencia.

Algunas aportaciones que hacia el tema han propuesto diversos autores, entre ellos está Caplan (1969) quien dice que la posición del adolescente esta entre la niñez y la edad adulta; y se caracteriza por la ausencia de una situación social bien definida; los jóvenes son tratados a veces como niños y otras son sometidos a las exigencias que se establecen para un adulto; el largo tiempo que deben dedicar a los estudios y la imposibilidad de asumir responsabilidades en la sociedad, aunado a otros factores contribuyen a darle a la adolescencia un carácter transitorio, demorado, suspendido y hasta ficticio.

Para la realización de este estudio se considero el autoconcepto que tiene una gran importancia ya que es un indicador de la personalidad, también es considerado por Suliban, Rogers,

Allport, entre otros, ellos consideran el sí- mismo y su conceptualización como una función explicativa de procesos psicológicos y una necesidad para comprender el propio comportamiento. Epstein, 1973 (citado por Larosa 1986 p.14). Así mismo, es en esta etapa donde el adolescente se encuentra inestable, de ahí la importancia de esta investigación relacionando autoconcepto y adolescencia.

El instrumento que se utilizó para la medición de esta constante fue el Diferencial Semántico de Jorge Larosa, que su objetivo fue construir y validar escalas multidimensionales para medir locus de control y autoconcepto en la cultura mexicana, esto nos da una certeza de que se esta midiendo lo que se quiere medir, y es un instrumento de medición donde al individuo se le presentan estímulos sobre escalas bipolares definidas por adjetivos antónimos, además es un instrumento de fácil aplicación, se puede aplicar individual o colectivamente y con facilidad se tabula los datos para someterlos al análisis estadístico.

RESUMEN

RESUMEN

La vida del hombre se divide en etapas de desarrollo para comprender los cambios que se presentan tanto en lo físico como en lo emocional, niñez, adolescencia, adulto son las etapas por las que él hombre transita en el devenir de su vida. Esta investigación versa sobre la etapa de adolescencia, palabra cuyo significado que deriva de la voz latina *adolescente* = crecimiento; en esta etapa el individuo se esfuerza por adquirir su independencia reafirmar su identidad y sus valores; los cambios físicos fisiológicos, psicológicos y sociales darán origen a nuevas formas de vivencias y experiencias.

Muchas investigaciones han brindado grandes aportaciones al tema, cabe citar a Caplan (1969), quien afirma que el adolescente se caracteriza por la ausencia de una situación social bien definida; a los jóvenes a veces se les trata como niños y otras veces como adultos. En México Díaz Guerrero (1967) encontró las cuatro maneras típicas de ser en el mexicano: el afiliativo o rebelde, el que posee un control activo o integro y el de control externo pasivo o corrupto estos tipos de personalidad son el resultado de observaciones en premisas históricas y socioculturales. Cooley en 1968 nos planteó la importancia de la

sociedad en el concepto que el individuo tiene de sí mismo, pues esta determinado por la percepción de las relaciones que otras personas manifiestan

hacia el, esto se ha definido como auto concepto. La investigación realizada estudia y compara el auto concepto entre dos poblaciones de adolescentes; una población de la zona periférica del municipio de texcoco y la otra de un zona urbana (D.F.) un instrumento para establecer la medida de significado connotativo o afectivo fue el empleo de la técnica del diferencial semántico se agruparon los resultados de los reactivos en tres factores denominados:

Factor 1- grado de madurez

Factor 2- grado de adaptabilidad

Factor 3- grado de dinamismo percibido

Empleando un análisis de varianza no encontramos diferencia significativa y con un 99.95 % de confianza podemos afirmar que no había diferencia entre las dos poblaciones estudiadas; con base en los resultados obtenidos concluimos como otros autores, Newcomb (1950), Serwood (1965,1967) que el auto concepto y la auto evaluación fue el resultado de procesos sociales y también el reflejo de otras personas significativas pudiendo observar el papel de la sociedad y los medios de comunicación en el

desarrollo del auto concepto, todo esto aunado a los cambios emocionales de esta etapa ocasionan al afirmar su personalidad oponerse a la tradición, al conformismo y al criterio de los adultos.

Otorgar a los adolescentes la ocasión de atribuir activamente a su desarrollo, así al comprender que son amados por si mismos, que no solamente se quiere impedir que crezcan, si no que se desea ayudarlos a conseguir una personalidad de hombres o mujeres dignos de tal nombre.

CAPITULO 1

CAPITULO 1

ADOLESCENCIA

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD MEXICANA

La cultura es un indicador del tipo de vida y costumbres que tienen las personas de cada nación, es por esto que se deben tomar en cuenta los estudios que realizó Rogelio Díaz Guerrero de la caracterología del mexicano ya que nos dice como somos y como nos comportamos por ejemplo; el complejo de inferioridad que se creía que tenía el mexicano es solo una actitud propia del mismo mexicano. así como la valía que se tiene de cada individuo de acuerdo a la familia al que pertenece y no a su valía que tiene como persona aislada es decir; un individuo vale más si pertenece a equis familia que por él mismo. Díaz Guerrero nos indica que los niños y adolescentes mexicanos emocionalmente hablando se sienten tan seguros de sí mismos o más, que los de otras nacionalidades como miembros de una familia ya que en la familia mexicana todos tienden a ayudarse entre sí, los estudios nos indican que esta característica proviene de su forma de pensar acerca de cómo mejor vivir la vida que va pasando de generación en generación, es por eso que la cultura es un resultado de la historia de cada nación.

Díaz Guerrero (1967) realizó un estudio que permite conocer que maneras de ser son típicas del mexicano, este estudio transcultural significa que se ha comparado con pruebas psicológicas y entrevistas a personas mexicanas con sujetos de otras nacionalidades para investigar que es lo que es el mexicano, los resultados establecen que el estar más o menos de acuerdo con las premisas históricas y socioculturales produce diferentes tipos de personalidad entre los mexicanos.

Cuatro tipos son los mas frecuentes que a continuación se describen: El mexicano afiliativo y obediente, el mexicano activamente auto afirmativo o rebelde, el mexicano con control interno activo o "íntegro", y el mexicano de control externo pasivo o "corrupto".

EL TIPO MEXICANO OBEDIENTE AFILIATIVO

Este es sin duda, el tipo más común en la sociedad mexicana; se encuentra particularmente en las áreas rurales y en las provincias del centro y del sur de la República. Entre menor edad tenga un muchacho, muchacha, tanto más tendrá este tipo de personalidad. Hay, además, una tendencia para que este tipo de persona sea más frecuente entre las mujeres que entre los hombres. Todavía, y muy claramente, este tipo de personalidad

tendrá la tendencia a encontrarse más en niños menores de 12 años de las clases bajas, que de las clases medias y altas de las grandes ciudades.

En nuestra sociedad, el ser pasivo, obediente y afiliativo es normal hasta los 12 o 13 años de edad. Estos niños se caracterizan por ser obedientes a las órdenes de sus padres, madres y maestros; su necesidad de autonomía es mucho más baja que la de los niños que tienen otros tipos de personalidad; son poco rebeldes, conformes y les gusta complacer a los demás; son niños más disciplinados, más fácilmente gobernables, y tienden a estar más con sus compañeros y familiares, y no se molestan tanto como sus compañeros cuando se les imponen restricciones a su libertad de movimiento o cuando se les pide que cumplan con ciertas reglas. Estos doceañeros son muy seguros emocionalmente y tienen buen control interno, es decir son obedientes y complacientes con sus padres por propia voluntad, no porque sean forzados a ello. Estos niños son capaces de manejar y adaptarse bien a distintos tipos de situaciones.

Sin embargo, el seguir siendo un sujeto del tipo pasivo y obediente a los 15 años de edad, ya no es tan bueno, ni para la salud mental de este tipo de mexicanos, ni para su desarrollo intelectual. p.p.14

Los muchachos que a los 15 años son todavía fuertemente pasivos obedientes afiliativos, obtienen calificaciones claramente más bajas que sus coetáneos lo cual se ha demostrado en varias pruebas de inteligencia y vocabulario para la lectura. Además, su velocidad en la lectura es mucho menor que la de sus compañeros.

Los muchachos que han llegado a los 15 años siendo todavía fuertemente obediente afiliativos, parecen haber perdido varias buenas características de los niños que tenían esta forma de ser a los 12 años. Así ya no son ni más ni menos emocionalmente adaptados que sus coetáneos, ni tampoco se observan las características de un control interno activo desarrollado o de un yo más fuerte que sus coetáneos. Las únicas características que pudiéramos llamar cualidades en este tipo de niños, a los 15 años, es que son menos impulsivos y más ordenados que sus compañeros, les gusta mantener sus cosas personales y el medio ambiente que los rodea limpio, les disgustan los amontonamientos de sus cosas o de las de los otros y se interesan por los métodos que permiten mantener las cosas ordenadas; pudieran interesarse, por ejemplo, en poner los discos de la familia en orden o los libros o los trastes; tienden andar siempre más limpios y aseados en su indumentaria y en su persona que sus coetáneos; son más disciplinados y metódicos; tienden más a planear sus actividades; son poco espontáneos, excitables o impetuosos; son pacientes,

cautelosos y lentos en sus actividades; no se sueltan la lengua; son más tímidos y hasta parecen actuar con mayor deliberación que sus coetáneos.p.p.15-16

Cuando a los 18 años un joven mexicano sigue siendo fuertemente pasivo obediente afiliativo, seguirá obedeciendo, frecuentemente sin chistar, las órdenes de su padre, de su madre y de sus maestros. En sus grados extremos estos jóvenes pueden ser los típicos niños agarrados a las faldas de mamá, y es probable que las madres hayan sido sobre posesivas y poco aceptantes del potencial de independencia de sus hijos. En efecto, existen datos de que este tipo de muchachos se encuentran, con mayor frecuencia, en las familias en donde no ha habido una aceptación inteligente de los potenciales de desarrollo independiente de los hijos. Sin embargo, este tipo de niños sobreprotegidos que se acogen con fuerza a los dichos y reglas y maneras de ser de la familia mexicana más tradicional, parecen estar más protegidos, mientras más fuertes sean los vínculos familiares, de los fenómenos de ansiedad.

Estos niños evitan las actividades excitantes, sobre todo si hay algún posible peligro en ellas; estos son los jóvenes que evitarían, por ejemplo, subirse a la montaña rusa; parte de su actividad de planeación implica asegurar su integridad física y

personal. Por todo esto parecen jóvenes temerosos que evitan todos los peligros; buscan protegerse y evitan tener que sufrir algún dolor; son cuidadosos, cautelosos, precavidos, poco aventureros y aprensivos; buscan su propia seguridad y están bastante dedicados a vigilar todo, afín de no resultar dañados en nada.

Junto con todo esto, su necesidad de autonomía es bastante más baja que la de sus coetáneos.

Este tipo de personalidad, por otra parte, al perder la protección de la familia, puede sufrir grandes trastornos mentales.

EL REBELDE ACTIVAMENTE AUTOAFIRMATIVO

Este tipo de personalidad, ya desde los 12 años de edad, se opone a la obediencia absoluta hacia el padre la madre y los maestros.

El individuo que presenta esta personalidad discute y arguye mucho más que otros muchachos de su edad acerca de las órdenes del papá, la mamá o los maestros. Este tipo de muchacho se encuentra con más frecuencia entre los niños de clase media y alta que entre los de las clases bajas; es más dominante y más agresivo que sus compañeros y tiene mayor necesidad de decidir las cosas por sí solo; se enoja más fácilmente y, muchas veces,

por salirse con la suya, es capaz aun de lastimar los sentimientos de sus compañeros y de los adultos; es difícil que pueda quedarse con algo, casi siempre busca desquitarse de quienes le han hecho algún daño, tiende a ser peleonero, irritable, a llevar la contra, a ser vengativo, beligerante y tosco; sin embargo tiende a ser más perceptivo que otros muchachos de su edad, ve y define con más claridad muchas cosas .p.p.18-19

Estos jóvenes, a la edad de 12 años, tratan de controlar su ambiente y de influenciar o dirigir a sus compañeros, expresan sus opiniones con fuerza y les gusta asumir el papel de líderes; son bastante autoafirmativos, autoritarios y les agrada gobernar, dirigir o supervisar a sus compañeros. Son muchachos que tienden a ser independientes, autónomos, naturalmente rebeldes, individualistas, autosuficientes, se resisten a las órdenes y, si el medio ambiente familiar les es hostil, tienden a aislarse y a convertirse en solitarios. Los padres pueden quejarse de que son niños ingobernables, pues les encanta estar libres, sin ligas u obligaciones con nadie; su rebeldía se acentúa cuando se trata de limitarlos o cuando se les castiga restringiéndoles su libertad de movimiento. Estos muchachos tienden a ser desorganizados y no les importa mantener sus efectos personales en orden, parece que les gustara que sus cosas estén en desorden y confusión; poco les

importa su aspecto externo; tienden a ser inconsistentes, variables y poco deliberados y organizados en sus actividades.

A los 15 años, este tipo de mexicano autoafirmativo y rebelde se manifiesta algo más rápido en sus reacciones que los demás, es más en varios aspectos su inteligencia es más despierta que la de sus compañeros. En vez de su actitud agresiva, propia de los 12 años, ahora se manifiesta más bien impulsivo e impetuoso, más excitable que sus compañeros, poco cauteloso y tiende a actuar sin pensar las cosas; habla de manera espontánea, libremente y sin inhibiciones; es un tanto atrabancado, parece estar siempre de prisa, da rienda suelta a sus deseos y sus emociones, es impaciente y audaz; su necesidad de autonomía de los 12 años, se traduce ahora en poco interés por obtener la aprobación de la sociedad o de sus padres, no les importa lo que los demás piensen de ellos, ni su reputación; son poco sensitivos a los deseos formales o a las necesidades sociales y a las reglas y al orden social; a veces su actitud y conducta pueden considerarse desagradables, desde el punto de vista de la sociedad; en su desaprobación de las reglas sociales, estos niños se vuelven bastante rebeldes ante las órdenes de los padres y de los maestros y tienden a mofarse de todas las cosas consideradas más o menos sagradas por los miembros de su sociedad.

Debido a esta condición de rebeldía, estos muchachos tienen que enfrentarse a un gran número de situaciones frustrantes y, como les falta orden y un tanto de organización interna de su propia personalidad, pueden sufrir problemas emocionales y sentir mayor ansiedad que sus coetáneos. Sin embargo se ha demostrado que estos muchachos, en varias pruebas que miden el desarrollo intelectual, darán calificaciones superiores a sus coetáneos y, particularmente serán más veloces para leer y comprenderán mejor lo que lean. p.p.20-21

Ya para los 18 años este tipo de mexicanos, que como se ha dicho antes, son más comunes en las clases medias y acomodadas que en las clases bajas y mucho más aún en los estudiantes y maestros que en los trabajadores, y que seguramente son también mucho más comunes en las ciudades que en el campo y más todavía en las ciudades grandes que en las chicas, mostrarán más signos de problemas de ajuste que sus compañeros. Estos individuos experimentarán más ansiedad personal y más hostilidad hacia el medio social circundante, pero continuarán manteniendo un desarrollo intelectual, sobre todo para quehaceres académicos y científicos superior al de sus coetáneos. Siguen manifestando su rebeldía ante la autoridad de padres, maestros y otras autoridades, pero ahora se caracteriza fundamentalmente por su gran necesidad de autonomía, en la cual mostrarán su impulso por

romper con las restricciones de cualquier tipo; gozarán el no tener ligas con los demás, ser libres, no tener que estar a determinadas horas en casa, no tener obligaciones con nadie.

Estos jóvenes quieren ser independientes, completamente autosuficientes, libres, autónomos, rebeldes, ingobernables, inconformes, desobedientes, resistentes a todo lo que sea restricción u obediencia y puede acentuarse su tendencia hacia el aislamiento, hacia ser solitarios o a tener pocos amigos.

EL TIPO DE MEXICANO CON CONTROL INTERNO ACTIVO

Este tipo de mexicano es el único que parece estar más allá de la cultura tradicional. Este tipo de personalidad parece tener, desde muy temprano, una libertad interna que le permite elegir para adoptar los mejores gajos de la cultura.

Es, además, capaz de diferenciar las ocasiones en que deben reinar ciertas formas de ser de la cultura y en cuáles no. Este tipo de personalidad posee los aspectos más positivos de la cultura mexicana, pues evita las exageraciones y los aspectos negativos de la misma. No hay, evidencia que este tipo de mexicanos se dé con más frecuencia en las familias acomodadas que

en las pobres de la ciudad, o con más frecuencia en las familias citadinas que en las rurales; tampoco hay evidencia que aparezca más en los hombres que en las mujeres. Esta situación sugiere que cuando se conjugan los mejores aspectos de la cultura mexicana en algunas familias que, además sabiamente participan a sus hijos de estos mejores aspectos y son ejemplo de ellos, entonces se desarrollan niños, muchachos, jóvenes y, seguramente, adultos con este tipo de personalidad.

Este tipo de mexicano brilla refulgente a los 12 años de edad. A esta edad, estos niños aventajan a sus coetáneos de manera muy clara en su conocimiento del vocabulario y en la velocidad y comprensión de la lectura; además de ser niños estudiosos y capaces, son bastante mucho más afectuosos y obediente afiliativos, complacientes con sus padres, educados, corteses y obedientes con sus maestros y, probablemente con los adultos en general. Son bastante menos agresivos que sus compañeros; no son ni irritables, ni peleoneros, ni amenazadores, ni antagonistas; no se enojan fácilmente, no son hostiles, ni vengativos, ni toscos; les disgusta lastimar a las personas, sean compañeros o adultos, y no les importa mucho vengarse si sus compañeros les hacen malas pasadas. Estos niños parecen poseer, abundantes recursos internos para enfrentarse a la mayor parte de los problemas que deben afrontar. A esta edad son más sistemáticos,

ordenados, disciplinados y tienden a acudir más pronto cuando los llaman, que los demás mexicanos, les disgustan los amontonamientos, la discusión, la falta de organización y también se interesan más en los métodos que permiten mantener las cosas en orden dentro de la casa.

Es interesante que estos niños, a diferencia de sus coetáneos, tiendan a ser optimistas acerca de la habilidad del hombre para resolver los problemas que le plantea el mundo, que sepan que cuando tienen éxito en algo es porque trabajaron duro para ello y no porque tuvieron suerte. Estos niños piensan que no hay que darle largas a los problemas, sino enfrentarlos y resolverlos directamente. p.p.21-26

Estos niños tienden a ser más bien cautelosos que audaces, sin embargo, parece ser que, también en esto, tienen recursos internos y que saben actuar de manera audaz cuando las circunstancias así lo requieran.

Los jóvenes de 13 a 15 en las secundarias, y de 15 a 18 en las preparatorias, no reciben prácticamente, influencias positivas. Casi ni de parte de las autoridades

EL TIPO MEXICANO CON CONTROL EXTERNO PASIVO

El tipo de control externo pasivo, es la cara opuesta de la medalla: es el individuo pasivo, pesimista y fatalista, siempre dispuesto a venderse al mejor postor; es obediente por conveniencia y por carácter, se desarrolla en el medio machista, violento y corrupto en muchas secundarias y preparatorias y es el que, probablemente, ha hecho que los mexicanos, en general, piensen que toda política es política corrupta a los 12 años son descontrolados, agresivos, impulsivos y pesimistas. Son además rebeldes y desobedientes, como los del tipo autoafirmación activa, pero sin sus habilidades intelectuales y académicas, pues en estos aspectos andan por debajo de sus coetáneos y muestran ya la tendencia a venderse al mejor postor respecto de sus opiniones y de sus actitudes.

Como los jóvenes rebeldes del tipo 2, estos muchachos se enojan más fácilmente que los demás; por salirse con la suya son capaces de lastimar los sentimientos de sus compañeros y de los adultos; es difícil que se queden con lo que les hacen sus compañeros, tratan de ponerse a mano, tienden a ser peleoneros, irritables, a llevar la contra, a ser vengativos, toscos, etc. .Además, tampoco muestran la inclinación al liderazgo que se observa en los rebeldes. Si bien estos muchachos son desobedientes y casi nunca complacientes con los padres y con otras figuras de autoridad y

pueden llegar en ocasiones a ser tan ingobernables como aquellos, carecen de la necesidad de autonomía que caracteriza a los activamente autoafirmativos, éstos son convenencieros que no buscan más que depender de otros. Así, pueden intentar, por medios serviles o ilegítimos, asociarse con las personas que están en el poder con tal de alcanzar sus fines. Estos muchachos son, además, impulsivos, impetuosos, más excitables que sus compañeros, poco cautelosos, tienden a actuar sin pensar las cosas, dan rienda suelta a sus deseos y emociones, son impacientes y audaces. Así, el control externo que aceptan, a menudo es el del mejor postor. Este tipo de niños pueden ser campo fértil para la corrupción ya desde entonces, y serán aquellos que traten siempre de copiar de sus compañeros, o de utilizar cualquier medio, con el fin de pasar los exámenes. Para ellos parece funcionar aquello de que "el fin siempre justifica los medios".p.p.26-28

La corrupción, la desobligación, el oportunismo, la frecuente y abierta violencia por parte, cuando menos, de uno de los padres, la falta de confianza que los mismos puedan tener en el resto de la sociedad, su pesimismo acerca del valor de los seres humanos, etc. Forjan un ambiente dentro del cual se produce este tipo de personalidad.

A los 15 años de edad una vez acomodados dentro de los grupos de adolescentes por poseer con las características de agresividad, impulsividad, desorden y rebeldía ante la autoridad que supuestamente, deben poseer los muy machos, este tipo de muchachos pasa más o menos inadvertido y al parecer bastante adaptado al ambiente. Su desarrollo mental e intelectual sigue siendo menor que el de sus compañeros.

A los 18 años estos muchachos están por debajo de sus coetáneos en aspectos académicos tales como el vocabulario y el grado de comprensión de la lectura; son más ansiosos, menos creativos, más defensivos y demuestran una necesidad de autonomía. Son competitivos, pero siempre que pueden le dan la vuelta a los problemas en vez de enfrentarlos y se aprovechan de cualquier oportunidad para alcanzar algún poder dentro de la sociedad.

p.p.28-30

Hasta no hace mucho tiempo, los adolescentes de ambos sexos llegaban a la edad adulta, sin otra riqueza que las que le había procurado la escuela o la tradición, lo que les bastaba para ocupar su lugar en un ambiente familiar y social estático y vivir una vida sin preocupaciones.

DEFINICIONES SOBRE ADOLESCENCIA

La palabra "adolescencia" deriva de la voz latina ADOLECERE, que significa "crecer" o "desarrollarse" hacia la madurez (Muuss 1984).

Por adolescencia solemos entender la etapa que se extiende desde los 12-13 años hasta aproximadamente el final de la segunda década de la vida, Palacios (1992).

Este autor define esta etapa como un período de transición en la que ya no se es niño, pero en la que aún no se tiene el status de adulto. Es lo que Erikson denominó una "moratoria social", un compás de espera que la sociedad da a sus miembros jóvenes mientras se preparan para ejercer los roles adultos.

Sin embargo, para Aberastury (1992) el término se aplica al período de vida comprendida entre la pubertad y el desarrollo completo del cuerpo y los límites se fijan por lo general en las adolescentes de los 12-21, y en los varones de los 14-25 años. Para este autor dentro de la etapa de la adolescencia difícil esta la sociedad difícil, hostil e incomprensiva y define a la adolescencia como una necesidad de entrar a formar parte del mundo del adulto y los conflictos que surgen tienen su raíz en las dificultades para ingresar en ese mundo para dejar paso a esa nueva generación que le impondrá una revisión crítica de sus logros y de su mundo de valores

Pubertad es la etapa en la cual se manifiestan los cambios físicos que a lo largo de la segunda década de la vida transforman el cuerpo de niño al de adulto con capacidad para la reproducción y la adolescencia es un período psicosociológico que dura varios años y es un proceso de transición entre la infancia y la adultez.

Brooks considera a la adolescencia como un período de madurez de las funciones reproductoras, así como de cambio en los aspectos físicos, mentales, morales, conductuales, etc.

Grinder (1987) da una importancia al desarrollo de la personalidad y a la interacción con la sociedad.

La adolescencia es un período de la vida que oscila entre la niñez y La adultez. Y cuya duración y existencia han sido definidas como época de crisis. (González Nuñez 1989).

Knobel(1992) piensa que el adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremas. Lo que configura una entidad semipatológica que ha denominado "síndrome normal de la adolescencia".

Los trabajos teóricos de Benedic llegan a la conclusión de que la constitución biológica humana no determina moldes particulares de conducta; las células germinativas no transmiten cultura. Casi no

hay rasgo humano que sea universal; aunque existan características universales, no pueden estar determinadas por factores biogénéticos. Citado por Muuss(1984).

Benedit (1954) interpreta el Sturm and Drang de la adolescencia como el resultado, no tanto de los cambios fisiológicos, sino de la discontinuidad en la educación en los niños. Es decir, para poder llegar a ser adultos, los adolescentes tienen que desaprender algunas de las cosas básicas que se les enseñaron cuando eran niños. Este proceso de aprendizaje, es lo que da origen a la lucha de la adolescencia. Citado por Muss (1984).

Por lo tanto la adolescencia es un periodo de crecimiento en donde se dan cambios bruscos de temperamento, de actitudes y de nuevos pensamientos; el joven puede ir de la euforia a la depresión, de la tolerancia a la irritabilidad el adolescente tiene una necesidad de independencia, de pertenecer al mundo de los adultos ya no quiere que lo traten como niño sin embargo, no ha adquirido la capacidad de comportarse como un adulto ya que existe una dificultad de control en sus emociones y esto puede llevarlo a tener actitudes o decisiones impulsivas.

Algunas de las respuestas emocionales que en este periodo se presentan, las cuales pueden tornarse conflictivas e influir negativamente en sus relaciones interpersonales motivan al joven a sentirse incomprendido.

CARACTERISTICAS DEL CRECIMIENTO FISICO

En esta fase de crecimiento maduran los órganos sexuales primarios y secundarios; los primarios en los hombres se dan en: un crecimiento acelerado de los testículos, escroto y pene.

En las mujeres los ovarios tienen un desarrollo relativamente delicado durante la adolescencia, mientras que el útero y la vagina suelen empezar a agrandarse antes de que aparezcan los botones mamarios. La menarquía, que significa cierto grado de madurez en el desarrollo uterino, no alcanza todavía la plena capacidad reproductora. Los ciclos menstruales tempranos suelen ser irregulares, y de ordinario hay un intervalo de esterilidad púberal de 3 o más años detrás de la primera menstruación (Grinder 1987).

Respecto a las características sexuales secundarias se observa en las mujeres: ensanchamiento de los hombros y caderas redondeo de éstas, desarrollo del busto, conformación definida de brazos y piernas, aparición de bello axilar y pubico, cambio de voz de aguda a grave.

En los hombres: ensanchamiento de hombros, vello pubico y axilar, bello facial sobre el labio superior a los costados y en la barbilla, y cambio de voz.

En otro ámbito más fisiológico el lóbulo anterior de la glándula pituitaria produce dos hormonas que se desarrollan con el desarrollo de la pubertad es la hormona del crecimiento que influye en la determinación del tamaño del individuo y la hormona gonadotrópica. Los gónados, glándulas endocrinas que cumplen una función activa en la producción de los cambios puberales son las glándulas sexuales. Las gónadas femeninas se llaman ovarios y las masculinas se llaman testículos.

Un poco antes de la pubertad la gonadotrópica se produce en cantidad suficiente para dar origen al crecimiento de las gónadas inmaduras y su transformación en ovarios y testículos maduros. Junto con este desarrollo viene la producción de células germinales y de hormonas que dan lugar a cambios sexuales que consisten en el crecimiento y desarrollo de los órganos genitales y de las características sexuales secundarias.

Algunos meses antes a la menarca en las muchachas las poluciones nocturnas, al vello pubico y a otros signos de maduración en los muchachos están entre los más difíciles de todo el patrón del crecimiento.

ADOLESCENCIA Y FAMILIA

Es natural que se produzca un conflicto entre el adolescente y su familia. Los problemas esenciales tanto del joven como de sus padres se deben a que aquél tiene que afrontar las tareas críticas de superar su dependencia de éstos y de contener y reorientar sus impulsos, desligandolos de las personas que han sido los objetos primarios de su adhesión afectiva y sensual. Sólo después de cumplidas estas tareas podrá consolidar sus identificaciones y modelos de papeles para integrarse como un adulto, hallar una identidad propia y combinar los impulsos sexuales y afectuosos en una íntima interrelación. (Lidz, citado por Caplan 1969).

Al comienzo de la pubertad la vida del niño todavía está centrada en la familia. En contraste, durante la adolescencia hay que hallar una identidad individual fuera de la familia.

El superyó del adolescente se transforma a medida que aquél deja de depender de los mandatos de los padres y se basa más en sus propios conceptos y en las ideologías que adopta.

Las normas, valores y preocupaciones son desdeñadas por considerarlas anticuadas, estúpidas poco razonables y muy distintas de lo que manifiestan los mucho más modernos e inteligentes padres de los amigos. La devaluación de los propios

padres fomenta aun más los conflictos familiares. En su búsqueda de una mayor libertad de acción para sí mismo, el joven encuentra defectos en la conducta y las personalidades de los padres especialmente en lo que toca a sus acciones y normas éticas.

Se ha desilusionado al enterarse de la naturaleza sensual del vínculo sexual entre los padres, y los considera impostores porque le prohíben a él algo que ellos mismos se permiten, pero les busca defectos que puede condenar abiertamente y que son un desplazamiento de la cólera que le ocasiona su comportamiento sexual. Estos ataques pueden infligir un serio golpe a la autoestima de los padres, que tal vez contraataquen al ingrato advenedizo, exacerbándose las hostilidades a raíz de esta conducta retributiva. (Shapiro, citado por Caplan 1969).

Las cosas se complican todavía más cuando el adolescente se siente culpable a raíz de su hostilidad hacia los padres, teme las represalias de éstos y se siente ansioso por su incapacidad de obtener la independencia que busca. La rebeldía deja lugar a manifestaciones de afecto y a ensayos regresivos de renovar la dependencia. Las oscilaciones en la conducta y las actitudes suelen dejar perplejos a los padres. También confunden al joven, que trata en tal caso de superar las ambivalencias demostrando que no quiere lo que quiere y a través de un afán de contradicción que les impide a los padres ofrecerle el apoyo que él necesita y que quisiera poder aceptar.

No todas las dificultades del adolescente con sus padres se deben a los problemas y la conducta de este mismo, a los padres suele resultarles difícil no sólo renunciar a la autoridad sino también reprimir sus ansiedades a raíz de la capacidad del adolescente para cuidar de sí mismo. La ansiedad lleva a la cólera, que puede desahogarse violentamente contra el hijo que la suscita.

Los padres desconfían de las nuevas normas que el joven ha tomado de la cultura adolescente, y aborrecen la imagen que él se crea modelándose de acuerdo con un ideal que se mofa de los valores adultos. Mantienen ácidas discusiones respecto de la nueva ideología del hijo, que se opone a la de ellos. A menudo exagera las dificultades de los padres el hecho de que están pasando por una fase crítica de la vida, la de la edad mediana, están esforzándose por aceptar los límites de su propia vida, las frustraciones de sus ambiciones e ideales, en el preciso momento en que el adolescente siente que la vida se abre ante él; y el florecimiento de la juventud con la irrupción de la sexualidad les hace tener una conciencia más intensa de sus menguantes aptitudes físicas y capacidades sexuales. El carácter expansivo de la adolescencia contrasta con el conservadurismo de la edad mediana, y el idealismo del joven irrita al cinismo de la desilusionada persona de mediana edad. (Shapiro citado por Caplan 1969).

Así mismo, la adolescencia es causa de relaciones conflictivas con los padres principalmente ya que se dan diferencias de formas de pensar del joven pues es en esta etapa donde desarrollan capacidades intelectuales que dan origen a la estimulación de la imaginación y conjuntar ideas propias y lucha por imponerlas; para los padres es difícil entender que sus hijos adolescentes tienen nuevas capacidades para cuidar de ellos mismos, lo que para ellos esto le ocasiona un conflicto emocional y actúa ante esto con aprensión hacia el adolescente; por lo tanto estas perturbaciones familiares comienzan a desaparecer en la medida en que los padres se esfuercen por entender por lo que atraviesa el joven y sean padres razonables y se adapten a los cambios de esta etapa.

ESCUELA Y ADOLESCENCIA

La escolarización otorga una igualdad de oportunidades y una movilidad social; la secundaria es la experiencia central de organización en la vida de la mayoría de los adolescentes. Ofrece la oportunidad de adquirir nueva información, desarrollar nuevas destrezas y perfeccionar las existentes; sopesar las opciones para estudiar una carrera; participar en actividades deportivas y alternar con los amigos. Amplía los horizontes intelectual y social de los jóvenes a medida que combina encuentros con

compañeros y adultos. Además, brinda una transición importante en la vida cuando el joven pasa de la seguridad del mundo más simple de la infancia, a un ambiente organizacional a gran escala. (Papalia 1992), p.395.

Las funciones sociales, vocacionales y atléticas de la secundaria son importantes pero su objetivo primario siguen siendo las áreas académicas básicas.

Sin olvidar que al tiempo que inicia sus cambios propios de la adolescencia, el muchacho al ingresar a la escuela de educación secundaria se encuentra con una serie de novedades dentro del ámbito escolar que lo llevarán a recorrer caminos que pueden ser de éxito o fracaso, de aprovechamiento ó deserción; dependiendo de las experiencias con el que hasta ese momento su biografía se ha ido dotando.

Este proceso natural de ajustes y adaptaciones del estudiante, da inicio con el encuentro de un maestro para cada asignatura el cual demandará trabajo y responsabilidad. (citado Villegas Moreno, tesis 1994 p.p.66).

Aunque se ha encontrado docentes que toman actitudes poco favorecedoras al hablar del alumno de secundarias y utiliza calificativos tales como rebelde, retraído, apático, inadaptado, carente de incentivos, sin ganas de estudiar, imposible de ser educado; propiciando enfrentamientos y hostilidades dentro del

aula, que son vistas por los maestros como afrentas personales que obviamente repercutirán en el estudiante disminuyendo las posibilidades de que fracase o culmine el ciclo escolar.

Aunque son pocos los casos, también existe la percepción del estudiante "ejemplar" que siempre obtiene buenas calificaciones, no se distrae, hace la tarea, no reclama ante las posibles injusticias del profesor, no habla en clase, no se lleva con los demás.

Las actitudes hacia la adolescencia expresadas por los adultos tienden a ser negativas y asumen la forma de severas críticas, sombrías predicciones y amplias generalizaciones a los jóvenes, no en cuanto individuos, sino en cuanto generación que entraña una amenaza para el orden social. Settlage ,1967(citado por Villegas Moreno tesis 1994).

En la actualidad, instituciones de diferentes niveles socioeconómicos se enfrentan con problemáticas serias de jóvenes convencidos de su fracaso que se rebelan contra el sistema que no les ha dado, a su juicio, oportunidad de triunfar, escudándose en la farmacodependencia y delincuencia; y las escuelas como única solución retiran al alumno del plantel, pues es un desprestigio para ellos, además de no contar (ni institución ni maestro) con las herramientas terapéuticas y pedagógicas adecuadas, convirtiéndose así en una carga para el resto de la sociedad, al

grado de que en algunos lugares los adolescentes son marcados como "delincuentes ó lacras sociales".

La deserción escolar, el abandono del hogar, el abuso del alcohol y otras drogas, y meterse y en problemas con la ley no son normales ni típicos, sino por el contrario son señales de que él joven esta en dificultades y necesita ayuda.

El fracaso de estas personas desventajadas aunque puede estar relacionado con un hogar inadecuado, o con privaciones económicas, podría erradicarse sí en la aula se encontraran personas afectuosas, exitosas e interesadas por el alumnado; en vez de individuos esmerados de ejercer presión externa sobre los estudiantes, para que a través de la fuerza, la amenaza, el temor a la vergüenza o el castigo encuentren el interés necesario que ellos son incapaces de despertar para su materia y pese a que nunca han sido los medios idóneos para la motivación, las escuelas los siguen empleando en su lucha por resolver sus problemas.

Es la calidad de la relación maestro_alumno a lo que es crucial. De hecho, más importante que lo que enseña el maestro, es la forma en que lo hace o a quién está tratando de enseñar. Gordon, 1979 (citado por Villegas Moreno, tesis 1 1994).

ACTITUDES RESPECTO DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA

Son muchísimos más los alumnos de bachiller universitario a quienes agrada estudiar que los que dicen que no les gusta. Pero en una encuesta que se hizo en 1953, Remmers y Radler (1957) hallaron que, aun cuando muchos estudiantes gustan de la enseñanza, tienen generalmente, muchas quejas sobre el particular. También observaron que la mayor parte de los alumnos menores de veinte años no concedía gran valor a los estudios académicos. Solo el 14 por 100 clasifico la capacidad escolar como lo más importante.

En la encuesta de Remmers-Radler, el sentido de disciplina y de responsabilidad obtuvo la más alta clasificación, como la meta más importante de la educación del bachiller universitario, indicada por el 38 por 100, lo segundo en la clasificación fue saber cómo llevarse bien con otros, 35 por 100. El 60 por 100 de los alumnos dijo que deseaba recibir más apoyo del que estaba recibiendo para planear su educación o para elegir una profesión. (Jersild 1972) p.294.

Podemos inferir que la escuela es una institución que influye en la vida del adolescente en el desarrollo de los recursos y potencialidades de manera mental, física, social y psicológica; tiene la capacidad en formar ideas acerca de lo que son y de lo

que deben ser, tienen la oportunidad de conocer individuos de su propia edad el cual puede identificarse y socializarse.

Por otro lado, Jersild (1972) opina que la escuela tiene una posición más estratégica que el hogar, ya que cuenta con más accesos y puede ejercer más autoridad sobre el grupo de esa edad.

También existe una desventaja pertenecer a una institución educativa la cual no cuente con personal docente con el conocimiento adecuado para tratar y manejar las actitudes y comportamiento que tiene el adolescente debido a su desarrollo físico y mental que esta pasando. El trato no correcto y flexible para el adolescente le ocasiona otro conflicto y se acentúa su confusión de pensar si es culpable de sus actitudes. Así mismo; todo estudiante adolescente puede ser enseñado y es flexible y esta en condiciones de ser alentado, de reafirmar su integridad emocional o de estropearse.

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LOS ADOLESCENTES

Hoy, los jóvenes debe aceptar el hecho de que van a convertirse en adultos, dentro de una sociedad de cambios continuos, y que deberán ser al mismo tiempo sujetos y actores en este mundo tan cambiante.

Los medios de comunicación masivos deciden cuáles son los temas que merecen la atención del público: desde la política hasta la economía, la nutrición, el sexo y el amor, la violencia, la toxicomanía, la guerra, los deportes, las catástrofes naturales, la religión.

Por lo tanto, los medios de comunicación aparecen como el principal factor de sensibilización en la sociedad moderna.

De todos los medios de comunicación, la televisión determina el horario en el seno de la mayoría del mundo entero. La televisión ocupa la mayoría de los ratos de ocio y reducen el tiempo dedicado al sueño, a las relaciones sociales fuera del hogar, a la lectura, a la conversación, a la frecuentación de salas de cine y a las actividades religiosas y familiares.

Cuando esta información, es reformada por los intereses económicos y políticos que la dominan, cuando es difícil controlar la producción, pues el 90% son producciones extranjeras

sin tener por lo menos sabor latinoamericano, y cuando éstas se programan, en días y horarios en la mayoría no aptos ya sea por tratarse de horarios vespertinos y la mayoría de las veces en fines de semana, sin importarles los efectos que los mensajes puedan tener o provocar en los y las adolescentes.

Muchos son los factores que pueden causar esos efectos, entre ellas, las experiencias anteriores durante la niñez, su nivel intelectual, su capacidad de integración social y las normas que predominan tanto en el plano social como cultural. La experiencia pasada determina, en gran medida, el grado en que él o la adolescente recurre a los medios de información, para resolver las diferentes situaciones que se presentan diariamente en su vida.

Las facultades de conocimiento y las capacidades sociales limitan, por su parte, los elementos de información que los jóvenes pueden obtener con su exposición a los medios, así como la utilización positiva o negativa que harán ellos con lo aprendido ahí.

La capacidad de ponerse en el lugar de otro, cambia con la edad y constituye otro elemento de interpretación del contenido de los medios de información. Mientras que el niño o la niña tiende a retener un aspecto de un personaje, el o la adolescente es capaz

de discernir los aspectos negativos y los positivos y, a partir de los 16 años, de juzgar los comportamientos y sus motivaciones.

Aunque, al parecer los jóvenes no se interesan mucho por las informaciones y las emisiones políticas, es la televisión a lo que se remiten, en lo que atañe a las cuestiones de interés público. Además, consideran que la televisión, como fuente de información, es más importante que los profesores, los maestros, e inclusive, los mismos padres. Razón de más, para que la sociedad se preocupe de la exactitud de esa información.

Con frecuencia, los niños creen que el mundo que la televisión les presenta, es un reflejo del mundo real; hasta los adolescentes confían en el modelo que les presenta la televisión, cuando se enfrentan a situaciones similares en la vida real; la televisión es para los jóvenes de ambos sexos, el medio fácil para tener acceso al mundo de los adultos.

En el sector de las diversiones, los medios pueden desempeñar una función importante para ayudar a los y las adolescentes a adoptar actitudes sanas frente a sus preocupaciones. Se ha comprobado, por ejemplo, que las comedias, obras de teatro, telenovelas, permiten transmitir fácilmente informaciones y suscitar discusiones sobre las diferentes maneras de resolver los problemas y adoptar decisiones.

Las limitaciones sociales y culturales influyen también en la extensión y el contenido de las emisiones y publicaciones que utilizan los medios de comunicación y que los jóvenes consideran adecuados los hábitos familiares y el grado de integración del grupo de las y los compañeros de la misma edad, influyen no solamente en las tendencias a exponerse a los medios de información, sino también a sus efectos y consecuencias en la vida de los y las adolescentes.

En ningún caso, deben pasarse por alto la importancia del grupo de "pares", los compañeros de la misma edad, que presta a los jóvenes un apoyo creciente, reforzando sus sentimientos de seguridad y de prestigio y dándoles la ocasión de probarse a ellos mismos, de realizar experiencias y de captar las consecuencias políticas de la cooperación y la coexistencia.

Los medios ofrecen "ilusiones" para todo lo que está relacionado con la sexualidad o con la afirmación personal.

Suministran toda una serie de opciones relativas a los problemas de la vida cotidiana y los que él o la adolescente puede hablar con sus compañeros o compañeras.

Aunque es difícil la función del medio social, en la aplicación de los consejos que divulgan los medios de información, es un hecho que la ausencia de ese apoyo o un ambiente social hostil,

hacen generalmente imposible el cambio que se pretendía conseguir.

Si los argumentos, los razonamientos, las opciones y los comportamientos no están adaptados con la región sociocultural a la que van dirigidos los mensajes o la población no los acoge o no se identifica con éstos, en lugar de procurar un cambio de actitud pueden perjudicar la salud, provocando entonces, que las consecuencias resultan mucho más peligrosas y mucho más visible de lo que en un principio se procuraba prevenir.

No es posible subvalorar el papel que desempeñan los centros educativos en la adquisición de conocimientos y actitudes. Sin embargo, valdría la pena reevaluarlo a la luz de los medios de comunicación colectiva para usarlos como herramienta nueva y poderosa para educar y entretener sanamente a nuestros(as) adolescentes.

Con frecuencia, los medios de comunicación colectiva son concebidos erróneamente por otros sectores como única o esencialmente interesados por las noticias y la música y en realidad, son multidimensionales y la transmisión de la información y la música, no son más que una de sus funciones. En cuanto a los medios electrónicos, su función dominante es entretener, y los programas de variedades son los que más

contribuyen a formar los valores y los comportamientos de los jóvenes, sin importar su edad o sexo.

Los medios ofrecen una posibilidad particularmente interesante de poder llegar hasta los y las adolescentes trabajadores (as) o los no colegiados, sobre todo en las regiones urbano marginales o rurales.

La publicidad es otro aspecto por considerar a través de los medios de comunicación colectiva, ya sea audiovisual o impresa, para divulgar la Educación en Salud. Pero, la controversia empieza con la definición, realmente fundamental de lo que es comunicación y de lo que esto significa para la sociedad, y se extiende al derecho y a la responsabilidad de transmitir la información, de provocar emociones y de presentar ejemplos de comportamientos nocivos para la salud, para cambiar su actitud y lograr el bienestar de los y las adolescentes y, en general, de la colectividad.

La influencia de los medios de información en los valores, actitudes y comportamientos, deben dejar de apoyar y reforzar el STATUS QUO (en beneficio de los ejercen el poder en determinada cultura), para transformarse en un poderoso motor de innovación.

No deja de tener repercusiones negativas, ciertamente, en la medida en que sea influencia representa lo que se ha dado en llamar "cultura paralela" en la que se hace una justificación al

crimen, la violencia y a los comportamientos negativos para la salud. Pero, también debe ser utilizada con fines francamente positivos para apoyar la justicia social y sobre todo, la estrategia en la atención primaria de salud. Tiene que ayudar a desarrollar en la gente la capacidad de organizar su propia vida, tanto familiar como social y comunal.

La tecnología no es un fenómeno pasajero. Las telecomunicaciones han reducido las dimensiones de nuestro planeta, permitiendo a un público cada vez más numeroso, a salir de su "encierro social" para conocer otros países y otras culturas.

Hay que tener bien claro de que el progreso depende de la capacidad que tiene el hombre y la mujer para dominar más eficazmente su destino y el de sus semejantes.

Si esto se consigue, habrá buenas razones para creer en la capacidad de la humanidad para progresar en todos los ámbitos: Salud, Cultura, Social, Espiritual, Recreativo, y Económico, entre otros.

En resumen, muchas de las actitudes del adolescente se ven influenciadas por los diversos medios de comunicación como son; televisión, radio, revistas, las cuales plantean un modo de vida con los que muchos adolescentes se sienten identificados pero al que no todos tienen acceso; esto afecta su principio de realidad lo cual le provoca angustia por la discrepancia que existe entre

su modo de vida y el modo que opera en la sociedad donde se desarrolla.

Otro problema al que el adolescente se enfrenta debido a los medios de comunicación es la creciente paradoja entre una sociedad cargada de sexualidad que imita al adolescente a iniciar su vida sexual a temprana edad y las normas religiosas, morales, que condenan la sexualidad que no sea con fines reproductivos.

ALGUNAS SUGERENCIAS PARA LA ETAPA DE LA ADOLESCENCIA

Los padres se sienten desorientados, por el cambio de actitudes de sus hijos. Lo primero que ha de hacerse es **no asustarse**. Se trata de una crisis normal, que pasará con tanta mayor rapidez y facilidad cuanto más los padres se esfuercen en comprenderla.

El adolescente, que deja de ser un niño, comienza por tener una crisis de emancipación. No quiere formar parte del mundo de los pequeños; no quiere ya ser tratado como un niño; no les gusta que le hagan decir sus lecciones; no quiere que se le mande por la noche a acostar; se molesta por la menor observación, sobre todo si se la hacen delante de hermanos y hermanas más pequeños.

Este deseo de emancipación es la manifestación de un progreso natural en vías de evolución. Sería **en vano y peligroso intentar dominarlo por la fuerza.**

Lo que caracteriza la adolescencia es una transformación fisiológica. Es importante, que los padres hayan prevenido a tiempo a sus hijos. Pero en cualquier caso resultará de ello una fragilidad física, una inestabilidad de carácter que es necesario tener en cuenta.

No hay por qué extrañarse en este período de cambios de humor, arranques no razonados, desigualdad en el trabajo, sucesión imposible de prever de alegría ruidosa y gesto sombrío.

El adolescente siente la impresión de no ser él mismo. No comprende lo que pasa en él. Siente más o menos confusamente algo en sí más fuerte que él mismo... Pero difícilmente lo afirmará. No aceptará con gusto reproches o reconvenciones, y éstos le producirán, en general, la sensación de ser un incomprendido.

Los adolescentes intentan, con frecuencia torpemente, afirmar su nascente personalidad oponiéndose a la tradición, al conformismo, al criterio de los adultos. Pocas veces tienen pensamiento propio y reflexivo. La prueba es que varía con mucha facilidad sobre el mismo asunto en algunos días de intervalo. Pero se colocan instintivamente en la oposición de lo que el adulto afirma. No saben siempre lo que quieren con precisión. Por lo menos, quieren algo distinto de lo que nosotros queremos, y con frecuencia lo

contrario de lo que deseamos. Por otra parte están dotados en esta época de una plasticidad artística y de artesanía que los capacita para interesarse por las actividades más inesperadas, a través de las cuales buscan su orientación y realizan la selección de sus gustos y aptitudes.

En esta edad, no les es suficiente que los quieran, y -hecho que desconcierta mucho a las madres- hasta los abrazos, los mimos, las manifestaciones de cariño familiar, los encuentran indiferentes, si no son hostiles. Lo que ellos quieren es no sólo ser amados; es amar por sí mismos y elegir sus amistades, naturalmente, fuera de su casa.

Son capaces, a la vez, de un egoísmo casi cínico para todo lo que concierne al cuadro familiar y de una abnegación espléndida fuera; por los pobres, por un ideal, por un movimiento político o religioso.

Es la época en que principalmente **conviene orientarlos, sin imponérselo nunca**, hacia una organización de juventudes. La abnegación con que se entregarán a ella será tal vez lo que mejor podrá ayudarlos a salvar ese período de crisis y a volver a encontrar el equilibrio en las mejores condiciones: dándose es como se equilibrarán.

Para los jóvenes es la edad de la pasión amorosa; por un profesor, por una profesora. Si el objeto de la pasión es algo bueno y equilibrado, no hay que inquietarse; **pasará por sí solo.**

Si la evasión del medio familiar no se orienta hacia una organización juvenil, el adolescente puede desviarse en otros sentido, no sin peligro: el de los sueños, la imaginación; es la edad por excelencia del romanticismo y de lo novelesco.

No es de extrañarse si en esta época el hijo no quiere salir con los padres. Lo importante -pero este importante es esencia- es que el medio en que busque sus diversiones y descanso sea moralmente sano. Aquí también interviene la elección de la organización juvenil que mejor responda a sus aspiraciones.

Estos niños grandes son capaces de entusiasmarse por las cosas grandes y bellas, como también por cualquier pequeñez. No es conveniente burlarse; son muy susceptibles. No intentes adivinarlos; son muy suspicaces: se repliegan en sí mismos y se cierran más; son muy celosos de su autonomía, de su independencia: su personalidad se yergue. ¡Son muchachos mayores, no chiquillos! Sobre todo, que no les parezca que se los vigila.

Otorgar a los adolescentes ocasiones de **contribuir activamente en las decisiones comunes relativas a la casa.** Será un medio de

dominar razonablemente la exagerada tentación de evadirse del hogar familiar.

La experiencia demuestra que los muchachos cuya opinión se tiene en cuenta en los asuntos del gobierno de la casa, alimenticio, de diversiones, radiofónico, etc., en el seno de la familia, buscan menos que otros ejercitar la libertad fuera.

Sobre todo, ante las manifestaciones de independencia, de evasión, de oposición, de los adolescentes, no es conveniente dramatizar. Nada de escenas, lágrimas, reproches o chantajes; menos aún violencias.

En esta edad más que nunca, hay que persuadirlos.

Cuando se quiera conseguir alguna cosa de ellos, esforzarse a buscar la mejor solución; no nos apoyemos en motivos exclusivamente utilitarios; a pesar de las apariencias, están en la época de los idealismos desinteresados.

En términos generales, evitar burlarse de ellos; mostrarse compasivos; más aún; hacerles sentir que los comprendemos. Conservar de esta manera ante ellos la autoridad moral, de que tanta necesidad tienen, sin que lo sepan, para ayudarlos a canalizar en buen sentido las fuerzas nuevas y magníficas que los encaminan hacia la edad adulta.

Por lo tanto, sí los adolescentes comprenden que son amados por sí mismos, que no solamente no se quiere impedir que crezcan, sino que se desea ayudarlos a conseguir una personalidad de hombres o mujeres dignos de tal nombre, ellos conservarán la confianza en los adultos o, pasada la crisis, sentirán y nos demostrarán un afecto redoblado.

El manejo de una manera crítica ante las ideas que se plantean y el asumirse responsable de sus actos será la vía que lleve al adolescente hacia la siguiente etapa del desarrollo; el adulto.

CAPITULO 2

CAPITULO II

AUTOCONCEPTO

ANTECEDENTES

El self es un concepto complejo con distintas fuentes y diversidad de significados. Podríamos decir que con Platón se inicia el estudio del self entendido como alma. Aristóteles, por su parte, en el siglo III a.c. es el primero que hace una descripción sistemática de la naturaleza del yo. Pero va a ser, S. Agustín el que describa el primer atisbo de introspección de un self personal.

Durante la edad media, la cuestión del conocimiento del self permaneció en manos de los pocos pensadores que subsistieron en el vacío cultural de la época. Más tarde con el renacer cultural de Europa del siglo XVII, el concepto del self se reflejaría con el pensamiento de Descartes, Hobbies y Locke (Musitu y Román, 1982, citado en Oñate, 1989).

Descartes (1637) con su frase "pienso luego existo" coloca su "si mismo" como base para poder hablar de sí mismo.

Hobbes en su Leviatán (1651) aportó un código ético basado en el interés del self. Allport (1954) consideró esta doctrina como un

heraldo de la psicología social y de las doctrinas modernas del autoestima.

En el siglo XVIII Hume (1740) siguió el argumento de sentido basado en la identidad.

Posteriormente Kant (1781) introdujo la distinción del autoconcepto como sujeto y objeto. El self. Tratado por Lokce y Hume lo entendió como unidad obtenida por la síntesis; el self empírico. También como agente: el puro ego.

Pero sería en el siglo XIX, W. James (1890) quien pondría las semillas que brotaron en el estudio posterior del self. Los datos somáticos proporcionaban las bases para el sentido de la identidad personal (Price-Williams, 1957, citado en Oñate, 1989). Identifica el self como el agente de la conciencia así como también una importante parte del contenido de la conciencia.

Durante la edad media, la cuestión del conocimiento del self permaneció en manos de los pocos pensadores que subsistieron en el vacío cultural de la época. Más tarde con el renacer cultural de Europa del siglo XVII, el concepto del self se reflejaría con el pensamiento de Descartes, Hobbies y Locke (Musitu y Román, 1982, citado en Oñate, 1989).

AUTOCONCEPTO

William James (1890) es identificado como uno de los primeros psicólogos que estudia el sí-mismo. El autor hace una distinción entre el yo y el mí, conforme se considere el conocedor (yo) o el conocido (mí), o bien, el agente de la experiencia y el contenido de la experiencia. El sí-mismo de un individuo, conforme James, es la suma de lo que se puede llamar suyo, incluyendo su cuerpo, familia, posesiones, estados de conciencia y reconocimiento social. Se trata, además, de un fenómeno consciente. Larosa (1986)

Cooley(1968) escribió sobre el sí- mismo desde una perspectiva más sociológica, postulando que no tiene sentido pensar en el sí-mismo fuera del medio social en el cual esta inmerso. Él dice que la concepción que un individuo tiene de sí-mismo, es determinada por la percepción de las reacciones que otras personas manifiestan hacia él.

Mead (1934) propuso el desarrollo del sí-mismo, integrando las perspectivas de James (yo-mí) según la cual el sujeto se convierte en objeto para sí-mismo como fenómeno social. Organiza esto a partir del uso de los símbolos, los cuales diferencian el comportamiento humano de otras formas de integración. En este sentido, el lenguaje es una parte esencial del desarrollo y

actuación del sí- mismo, o sea, el sí mismo como un proceso que utiliza símbolos y que es, al mismo tiempo, dependiente de los procesos simbólicos.

Rogers (1950, 1951, 1972, 1980) utiliza extensamente el concepto del sí-mismo (self) y omite los constructos yo (ego) y superyo en lo que se denominó "terapia centrada en el cliente". La principal preocupación de Rogers son las actitudes hacia el sí-mismo es decir las percepciones de una persona respecto a sus habilidades, acciones, sentimientos, y relaciones en su medio social.

Diversos autores abordan el autoconcepto desde una perspectiva de la teoría del rol. Newcomb (1950) y Sherwood (1965, 1967) enfatizan que el sí-mismo y la ocurrencia de autoevaluaciones son el resultado de procesos sociales que involucran apreciaciones reflejadas provenientes de otras personas significantes, resaltando también, el desempeño de roles sociales. Otra teoría relacionada es la de Sherif y Sherif (1969) y Mannheim (1966) algunos de sus representantes. Ellos resaltan el contenido de las identificaciones grupales para el individuo y la función de tal identificación como puntos de referencia en la autopercepción y en la autoevaluación.

El autoconcepto, incluye una identificación de las características del individuo así como una evaluación de las mismas.

La autoestima hace más hincapié en el aspecto de la evaluación de las características (Musitu y Román, citado por Oñate 1989).

El autoconcepto es el autoconocimiento de sí mismo y la valoración de nuestras características.

Ausbel (1952) define el autoconcepto como "la combinación de tres elementos en cada persona: la apariencia física, las imágenes sensoriales y los recuerdos personales".

Entre la percepción de la imagen de uno mismo y la adaptación, hay una gran relación. Parecería que cuando todas las formas en que el individuo se percibe a sí mismo todas las percepciones de las cualidades, los impulsos y las actitudes de las personas, y las percepciones de sí mismo en relación con otros, son aceptadas en la organización consciente del concepto del self, a este logro se acompaña de sentimientos de comodidad y libertad de tensión se experimentan como adaptación psicológica.

Para Ruth Wylie (1968) el autoconcepto o autoestructura es "una configuración organizada de percepciones de uno que son admisibles para el conocimiento".

Para conocerlo es necesario analizar:

- a) Las evaluaciones hechas sobre aspectos restringidos del Yo.
- b) El Yo ideal
- c) El concepto general de sí mismo.

El autoconcepto de "sí mismo" (self) es el símbolo que cada uno posee de su propio organismo. Esto se produce en realidad en todas las etapas del desarrollo y adquiere especiales características en la adolescencia. La idea del "sí mismo" es el conocimiento de la individualidad biológica y social, del ser psicofísico.

El logro de un "autoconcepto" es también lo que Sherif y Sherif llaman el Yo, desde un punto de vista psicológico señalando que este autoconcepto se va desarrollando a medida que el sujeto va cambiando y se va integrando con las concepciones que acerca de él mismo tienen muchas personas, grupos e instituciones y va asimilando todos los valores que constituyen el ambiente social, Aberastury (1992).

La forma en que una persona actúa y realísticamente se percibe y se estima, es comúnmente denominada el sí-mismo real o, simplemente el autoconcepto. (Wells y Marwell 1976).

Estos mismos autores afirman "El autoconcepto es generalmente descrito en términos de actitudes reflexivas, las cuales son usualmente consideradas como teniendo tres aspectos fundamentales: el cognitivo (el contenido psicológico de la actitud), el afectivo (una evaluación relacionada al contenido),

y el connativo (respuestas comportamentales a la actitud). La autoestima es comunmente identificada con el segundo aspecto, lo cual es considerado como principalmente motivaciones".

Estas definiciones de autoconcepto incluyen elementos cognitivos y evaluativos, aunque los autores, llamen a la dimensión evaluativa autoestima.

Borne (1984), afirma que el autoconcepto es nuestra percepción de nosotros mismos; son nuestras actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social.

Shavelson, Hubner y Staton (1976) observan que el autoconcepto es la percepción que una persona tiene de sí misma y "siete características pueden ser identificadas como críticas para la definición del constructo. El autoconcepto puede ser descrito como organizado, multifasético, jerárquico, estable, que se desarrolla, evaluativo y diferenciable. Al comentar el aspecto evaluativo, los autores observan que la distinción entre autodescripción y autoevaluación no ha sido clarificada ni desde el punto de vista conceptual ni tampoco desde una perspectiva empírica. Afirman, por esa razón, que los términos autoconcepto y autoestima han sido utilizados de modo intercambiable en la literatura, citado por Larosa (1986).

DIMENSIONES DEL AUTOCONCEPTO

Coopersmith centra sus estudios en el análisis del término "éxito", en que aspiraciones y valores se transmiten, y en como las experiencias familiares y otras dan lugar a diferentes respuestas.

Gran número de psicólogos contemporáneos asigna al autoconcepto una función importante en la integración de la personalidad, la motivación del comportamiento y el desarrollo de la salud mental. Oñate (1989).

En la teoría del aprendizaje social, Bandura (1969) introduce dos variables en el estudio del self: autorecompensa y auto-castigo; lo que podríamos llamar auto-refuerzo. El autoconcepto o cualquier concepto del self depende de la frecuencia de autoreforzamiento de modo que el desarrollo del self se puede considerar como un cambio específico de los procesos de cambio de actitud. Estos procesos serían: el condicionamiento clásico y el operante. En el primero, el self se puede comparar a un suceso u objeto que provoca una reacción de emoción placentera. En el operante el refuerzo de las diferentes manifestaciones del self aumentará o disminuirá la frecuencia de su aparición. La naturaleza y frecuencia de estas manifestaciones o respuestas, constituye el autoconcepto de cada persona, Oñate (1989).

MODELOS TEORICOS DEL AUTOCONCEPTO

Festinger (1954) en su teoría de la comparación social nos dice que, en ausencia de estándares objetivos de comparación, la gente utiliza otros significativos de su ambiente como base para hacer estimaciones de su valía.

La teoría de looking glass indica que el autoconcepto es el resultado de las valoraciones reflejadas por los otros significativos para el niño.

Hyman y Singer (1987) han señalado que el autoconcepto se construye sobre una plataforma de comparaciones sociales.

Todas las teorías vienen a coincidir en afirmar que el autoconcepto se desarrolla y se mantiene en dependencia del grupo social en el que reside el sujeto. Beltrán (1984).

Mead (1974) desarrolló la teoría de que los niños aprenden a conocer su yo, como un objeto, y evolucionan después hacia un mayor conocimiento de sí mismos. No es posible llegar al autoconcepto si él Yo no se refleja primero en el otro, en el lugar de la segunda persona.

Sullivan (1974) considera que significando o generalizando a los padres es como un niño evoluciona e integra las conductas del adulto.

Montané Capdevila (1983) concluye que la autoimagen se crea generalizando al otro e integrándole dentro de una autoestructura. Si el sujeto, al tener de sí mismo un autoconcepto concreto, se conoce a sí mismo desde una perspectiva de valores, tendríamos así, ya el nivel de autoestima del sujeto.

Lewick (1984) encuentra que los cambios situacionales en las autopercepciones son capaces de producir cambios específicos relacionados con el proceso individual y los procesos de información sobre otros. A su vez, considera que no ha sido establecido el rol de un autoesquema como agente causal en la percepción de la persona. Sería el caso de una estructura cognitiva general, tal como un conjunto de prototipos (Schneider y Blakmeyer 1983), envuelta en la percepción y el proceso de información acerca de otros, y tal estructura general es responsable de la relación observada entre el self y la percepción personal.

ESTUDIOS

Morris Rosenberg (1965) tiene como principal preocupación la dinámica del desarrollo de una autoimagen positiva durante la adolescencia, para el cual el medio social influye significativamente, especialmente la familia.

El enfoque de Rosenberg es actitudinal y concibe la autoimagen como una actitud hacia un objeto. (El término actitud es usado en un sentido amplio para incluir hechos, opiniones y valores relativos al sí-mismo, así como una orientación favorable o desfavorable hacia el sí-mismo). En otras palabras, el sí-mismo es un objeto hacia el cual uno tiene actitud.

Rosenberg (1965) desarrollo una escala para medir autoestima, constituida por diez reactivos, a los cuales se contesta en una escala de cuatro puntos, desde totalmente de acuerdo hasta totalmente en desacuerdo. Según Crandall (1973) el instrumento probablemente mide el aspecto de autoaceptación de la autoestima. La medida diseñada tiene el mérito ser breve y de fácil administración y pretender ser una escala unidimensional, construida según el modelo propuesto por Guttman.

Rosenberg (1965) reportan un coeficiente de productividad de .92 y Sillber y Tippet (1965) obtuvieron un coeficiente de confiabilidad de .85 en un tes-retes, en un plazo de dos semanas.

Los últimos autores reportan además correlaciones de la escala con medidas semejantes y evaluación clínica, desde .56 hasta .83.

Este autor (1965) refiere que un autoestima positiva se relaciona con consecuencias sociales e interpersonales, tales como menos timidez y depresión, más actividades extracurriculares y más actividad.

Sin embargo Wylie (1974) dice, que validez aparente y satisfactorio coeficiente de reproductividad no garantizan la unidimensionalidad de la escala. Se puede hacer referencia, en este sentido, a un estudio de Kaplan y Pokorny (1969) que realizaron un análisis factorial con los resultados de una aplicación de la escala a 500 adultos y encontraron dos factores no correlacionados que explicaban 45% de la varianza total del instrumento.

Otro estudio respecto al autoestima es el de Stanley Coopermit este autor postula cuatro grupos de variables como importantes en la determinación de la autoestima: valores, éxitos, aspiraciones y defensas.

Coopersmit (1967) desarrolló una escala para medir autoestima que en la opinión de Crandall (1973) mide actitudes evaluativas con relación al sí-mismo, en diversos dominios.

Los reactivos son afirmaciones cortas, el contenido de los reactivos se refiere a los compañeros, padres, escuela y personas significativas.

Crandall (1973) realizó dos análisis factoriales con los resultados de la aplicación de la prueba a dos muestras de sujetos universitarios, encontrando los siguientes factores: autodevaluación, liderazgo-popularidad, familia-padres y asertividad- ansiedad.

Morrison y Morrison (1979) reportan correlaciones negativas entre externalidad y autoestima; la autoestima fue medida por el inventario de Copersmith y por una subescala de autoestima escolar del mismo autor. Lloyd, Chang y Powel (1979), en otro estudio encontraron una correlación significativa entre la escala I-E de Rotter y la escala de autoestima de Berger, indicando que una orientación interna esta asociada con un alto autoestima. Un resultado similar es reportado por Migram (1975) cuyos hallazgos indican correlación significativa entre internalidad medida por la escala del Tel Aviv (Tel Aviv Scale) y un autoconcepto

positivo evaluado por a Escala Tennessee de autoconcepto (Tennessee Self-Concepto Scale).

Gómez Pérez- Mitre(1981) verificó con sujetos mexicanos que existe una relación significativamente un puntaje alto o bajo en autoestima de un sujeto y su respectivo puntaje en expectativas de éxito o de fracaso.

Múltiples estudios fueron realizados para verificar la relación entre autoconcepto y motivación de logro. Se observa, de modo general, una asociación entre motivación de logro y un autoconcepto positivo, aunque la relación no sea sencilla, y que influyen diversas variables moderadoras, entre las cuales se encuentran el nivel de instrucción, el nivel socioeconómico, etnia, capacidad de los sujetos y sexo, entre otras. Otro aspecto a ser considerado, son los instrumentos utilizados para medir autoconcepto y motivación de logro o desempeño (Hansford y Attie, 1982).

Emmite y Díaz-Guerrero(1983) en un estudio realizado con 1,132 alumnos Juniores de HighSchool de la ciudad de Houston, en que una tercera parte era constituida por mexicanos-norteamericanos, otra por negros norteamericanos y una última por blancos norteamericanos, de ambos sexos encontraron, entre otros

resultados, que un positivo autoconcepto, en diferentes grados estaba positivamente relacionado con la media de calificaciones escolares y negativamente correlacionado con rasgo de ansiedad.

Díaz-Guerrero(1982) reporta un largo estudio que trata del yo del mexicano, utilizando a técnica del diferencial semántico y haciendo comparaciones con otras diecinueve naciones que realizaron un estudio idéntico con sujetos comparables y las mismas condiciones de control. El valor, el poder y el dinamismo del yo de 400 estudiantes de secundaria del Distrito Federal, fueron evaluados y comparados con las demás naciones que participaron del estudio respecto a las mismas dimensiones. Además de estas comparaciones, se hicieron otras que involucraron dichas dimensiones, más la intensidad del significado afectivo del yo y otros conceptos de la categoría del continuo de la edad, conceptos del parentesco, masculinidad y feminidad, los conceptos de la categoría del yo, el otro y los demás y diversas ocupaciones.

El autor hace interesantes análisis respecto del yo del mexicano, incluyendo una comparación muy sugestiva entre él yo y la pirámide y buscando las explicaciones en una perspectiva interdisciplinaria (citado por Larosa 1986).

CAPITULO 3

CAPITULO III

DIFERENCIAL SEMANTICO

La técnica del diferencial semántico es un instrumento de medida del significado connotativo o afectivo.

Nace como un intento de comprobar la hipótesis de la generalidad o universalidad de sistemas de significado afectivo independientemente de las diferencias culturales y lingüísticas.

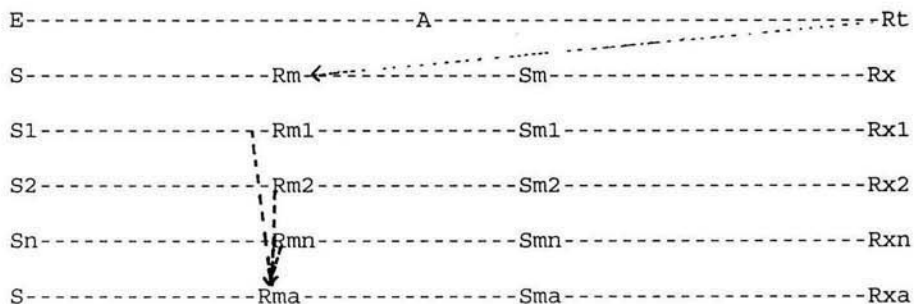
Esta técnica se refiere a la característica del lenguaje y del pensamiento que permite instrumentar un método objetivo de medida del significado. Osgood 1952, citado por Díaz Guerrero (1975).

El significado se da cuando un conjunto de estímulos puede o no convertirse en signo; el objeto-estímulo (E) es un conjunto de estímulos y produce reacciones de parte de un organismo, y el signo (S) es cualquier conjunto de estímulos que no es (E) pero produce reacciones pertenecientes a E, siendo las condiciones, bajo las cuales esto acontece, el problema de la teorización en este campo. Signos y objetos nunca son idénticos: entre las palabras y los objetos representados no hay identidad.

De acuerdo a la hipótesis de la mediación, un signo se desarrolla de la siguiente manera: un objeto-estímulo (por ejemplo la percepción visual de cualquier objeto) produce un patrón de comportamiento de complejidad variable (Rt). Partes o elementos de este comportamiento total se condicionan a la palabra que representa el objeto. La repetición del signo sin la presencia del objeto reduce a una mínima intensidad del proceso de mediación, pero incluye aún algunas de las respuestas originales. Esta reacción mediatizada produce a su vez un patrón distintivo de autoestimulación (sm) que puede dar origen a varias conductas abiertas (Rx); sin embargo, una gran cantidad de signos utilizados en la comunicación cotidiana están constituidos por los "asignos" (assigns) en la medida en que la asociación se produce por la relación con otros signos más que por asociación directa con los objetos que representan.

Representación simbólica del desarrollo del proceso-signo:

A. Desarrollo del signo; B. Desarrollo del "asigno".



Se puede concluir que los significados que diferentes personas tienen para los mismos signos o palabras, son distintos en la medida en que varíen: a) sus conductas hacia los objetos que representan, b) la frecuencia con que el objeto y el signo se asocian, y c) la frecuencia de la asociación de un signo con otros signos. Ahora bien, la variación de las conductas hacia los objetos representados por el signo, se debe al proceso de mediación que es, en otras palabras el significado de aquél. El proceso mediatorio es totalmente dependiente de la composición de la conducta total que ocurre mientras el proceso mediatorio del signo se está estableciendo y de la repetición de esta conducta.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LAS ESCALAS

La naturaleza flexible del DS y sus características hacen cumplir con algunos requisitos cuando el instrumento se utiliza como escala de actitudes. En síntesis, dichos requisitos son los siguientes: selección de escalas, procedimientos de recolección de datos, presentación del instrumento y tratamiento estadístico y análisis de datos Heise (1970), citado por Marín (1975).

Puesto que se dispone de muchas escalas tratadas factorialmente, la primera tarea que se debe llevar a cabo es escoger aquellas

que se utilizarán. Dos criterios permiten seleccionar las escalas que garanticen la adecuación del instrumento a los propósitos de la investigación: peso factorial elevado e importancia de las escalas. Los sujetos encuentran más fácil emplear escalas que se relacionen significativamente con los conceptos evaluados. Además, las escalas relevantes al estímulo proporcionan medidas más sensibles, mayor varianza y menor error de medición. Un procedimiento para escoger escalas significativas es presentar a una muestra de grupo que va ser evaluado, o aun grupo homogéneo, un conjunto de escalas para que las ordenen con relación a su significación y aplicabilidad a un estímulo determinado. Se seleccionaron aquellas escalas que tuvieron el rasgo promedio mayor (Heise,1970), citado por Marín (1975).

El criterio de peso factorial ofrece varias opciones. En un principio se consideró que las actitudes se median exclusivamente con escalas del factor E por la reacción que existe entre las características de dicho factor y las definiciones más frecuentes de actitud (Osgood y colaboradores, 1961). Otros autores (Diab,1965;Heise, 1970) consideraron apropiado utilizar escalas respectivas, escalas representativas de las tres dimensiones. Cualquiera que sea la alternativa escogida emplear escalas del factor E exclusivamente o escalas de los tres factores E- P -A, es necesario que las escalas tengan

pesos elevados en sus respectivas dimensiones. Con frecuencia es necesario construir formas paralelas de DS, sobre todo cuando se intenta medir el cambio de actitudes. La equivalencia de las formas debe estar representada fundamentalmente por la máxima equivalencia posible en los factoriales de las escalas de ambas formas.

PRESENTACIÓN DE LAS ESCALAS

Se han utilizado diversos procedimientos para recolectar datos; unos varían en la presentación de las escalas y conceptos; otros, en la forma de mostrar los intervalos escalas y conceptos; otros, en la forma de mostrar los intervalos escalares, y otros más en la secuencia de las escalas. La forma más difundida es la de cuadernillo. En éste, en la primera página aparecen las instrucciones, y en las páginas siguientes (en el centro y en la parte superior) aparece el concepto que va a ser evaluado; debajo de éste se muestran las escalas. Se emplea una página para cada concepto. La figura 1 muestra un ejemplo:

FIGURA 1. Forma típica de disposición de las escalas del diferencial semántico.

VEJEZ

Pasivo	—	—	—	—	—	—	—	Activo
Chico	—	—	—	—	—	—	—	Grande
Blando	—	—	—	—	—	—	—	Duro
Malo	—	—	—	—	—	—	—	Bueno
Admirable	—	—	—	—	—	—	—	Despreciable
Joven	—	—	—	—	—	—	—	Viejo

En la presentación del instrumento es recomendable que no queden todos los adjetivos "positivos" de un solo lado y los "negativos" del otro. Lo más aconsejable es que se distribuyan aleatoriamente a uno y otro lado.

APLICACIÓN DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO

Los instrumentos del DS se aplican fácilmente a grupos y en forma individual y por medio de entrevistadores.

Las instrucciones deben contener una declaración de que el propósito del DS es descubrir lo que experimentan las personas acerca de las cosas, razón por la cual el sujeto debe evaluar lo que siente. Debe guiarse por sus primeras impresiones y no tratar de buscar la "respuesta correcta" o la que parezca tener mejor sentido. Las instrucciones deben contener así mismo un ejemplo en

el que el concepto presentado produciría la misma respuesta de todos los sujetos.

Las instrucciones son similares a las que se dan en cualquier tipo de escalas de actitudes. Se insiste en el lugar en que el sujeto coloca su respuesta (encima de la raya). Con ciertos grupos, especialmente con los que tienen dificultades para comprender el valor de los intervalos, es conveniente emplear cuantificadores adverbiales que ilustren el significado de cada uno de los siete intervalos de cada escala. Los cuantificadores adverbiales que se utilicen dependerán del calificativo, pudiéndose emplear cuantificadores que sean aplicables a todos ellos o que sean específicos para cada escala. Términos como "algunas veces", "frecuentemente", "mucho", "bastante", "algo" y "ligeramente" son aplicados para la mayoría de las escalas.

LAS ESCALAS BIPOLARES

El DS mide las reacciones de las personas a palabras y conceptos de estímulos, en términos de estimaciones sobre escalas bipolares definidas por adjetivos antónimos.

Cada una de las palabras estímulo, por ejemplo: esposa, comida, yo, o las frases estímulo, por ejemplo: apoyar a los estudiantes en sus peticiones de cambio social, control de la natalidad, se califican por medio de una serie de escalas bipolares de siete intervalos; las escalas están constituidas por adjetivos antónimos como Justo-injusto, bueno-malo, limpio-sucio, grande-pequeño, etcétera. El sujeto califica el estímulo según la percepción que tiene de la relación entre la palabra o frase estímulo y uno de los polos de la escala; por ejemplo si el individuo califica la palabra esposa en la escala activo-pasivo en la casilla de la extrema izquierda; es decir, la más próxima al adjetivo activo, está indicando que asocia el estímulo con el calificativo activo:

Por ejemplo:

 X
Activo :-- ---:-----:-----:-----:-----:-----:-----: Pasivo

Generalmente, la posición marcada con 0 se denomina "neutral", las posiciones de 1 se denominan ligeramente" las posiciones de 2 "bastante" y las posiciones de 3 "extremadamente".

Bueno	_	_	_	_	_	_	_	Malo
	3	2	1	0	1	2	3	

El método anterior es más común y tiene las ventajas de poder ser aplicado a grupos relativamente grandes con varios estímulos a la vez, este denominado por Osgood *método gráfico*, permite la recolección de gran cantidad de datos con economía de tiempo y material; es además el más fácil de tabular y de concentrar en tarjetas de computadora para su análisis estadístico. El mismo autor utilizó el método de juicio de tiempo que tiene la ventaja obvia de que el sujeto no puede ni anticipar el concepto que va a juzgar, ni la escala con lo que lo va a hacer y, por lo tanto no puede racionalizar su posible reacción. Aquí la intensidad de la asociación esta dada por la latencia de la reacción del individuo hacia uno y otro de los términos polares. En la medida en que esta técnica implica la utilización de proyectores de diapositivas y la medición del tiempo de latencia, solo es utilizable con una persona a la vez, y el número de estímulos que se pueden emplear es reducido; por tanto, el tiempo de aplicación y recolección de datos se incrementa de manera significativa.

CONSIDERACIONES BÁSICAS DE LA METODOLOGÍA DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO

- 1) Las escalas de adjetivos bipolares constituyen un medio económico y sencillo de obtener datos sobre las reacciones de la gente. Adaptadas pueden usarse con adultos o niños y con personas con cualquier forma de vida y de cualquier cultura.
- 2) Las estimaciones en escalas de adjetivos bipolares tienden a correlacionarse y la mayor parte de su covarianza se explica por tres dimensiones denominadas Evaluación, Potencia y Actividad (E - P -A).
- 3) Por lo común, se estima un concepto de varias escalas puras asociadas con una sola dimensión y los resultados se promedian para proporcionar una sola puntuación factorial de cada dimensión.
- 4) Las medidas EPA son adecuadas cuando se está interesado en respuestas afectivas. El sistema EPA es notable por ser un enfoque multivariado de la medición de significado afectivo de los conceptos. Es así mismo un enfoque generalizado, aplicable a cualquier concepto o estímulo y permite, por tanto, comparaciones entre reacciones afectivas cosas muy diferentes.
- 5) El DS se ha usado como medida de actitud en una gran diversidad de proyectos Osgood y Cols.(1957) informan de

estudios exploratorios en los que usó el DS para evaluar el cambio de actividad como respuesta de programas de medios masivos y de mensajes estructurados de diferentes maneras.

LAS DIMENSIONES DEL ESPACIO SEMÁNTICO

Desde los primeros esbozos del diferencial semántico se considero que aquello que se había considerado espacio semántico estaba necesariamente compuesto por un número determinado pero, desconocido de factores o dimensiones del significado; por otra parte, a partir de las hipótesis que enmarcaron la lógica de método, surgió el análisis factorial como el procedimiento más indicado para aislar e identificar dichas dimensiones.

MÉTODO THURSTONE DE FACTORIZACIÓN CENTROIDE (GRÁFICO)

Después de un cuidadoso procedimiento para la selección de los adjetivos bipolares los conceptos que iban ser juzgados y a muestra de jueces, las matrices de intercorrelaciones de las escalas utilizadas para calificar los conceptos, fueron sometidas al análisis de la factorización centroide. Se obtuvieron tres factores, aunque ya se reconocían que en muestras de escala de

mayor magnitud podrían aparecer factores adicionales. Pero el contenido de los factores obtenidos permitió denominarlos con cierta facilidad. Así por ejemplo, el primer factor fue claramente identificado como factor evaluativo, puesto que las escalas de mayor peso estaban constituidas por adjetivos que implicaban una valoración de concepto.

El segundo fue identificado como el factor de potencia: las escalas adjetivales de mayor peso estaban definidas por términos que en una forma u otra representaban fuerza y poder. El tercero, factor de actividad se agrupo en adjetivos bipolares que denotan movimientos

CARACTERÍSTICAS PSICOMÉTRICAS DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO

El diferencial semántico no es un test psicológico en el sentido generalizado del termino; es un instrumento con un número definido de reactivos, calificaciones y baremos específicos. Es una técnica de medida muy generalizada que exige adaptación de su forma y contiene según el tipo de problema que se requiere investigar. Ni los conceptos que se evalúan, ni las escalas bipolares que se utilizan pueden considerarse típicos, ya que una y otras dependerán de los propósitos de la investigación. Pero

como instrumento de medida se le exigen condiciones que son: objetividad, confiabilidad, validez, sensibilidad, comparatibilidad y utilidad.

Objetividad: es el grado en que se obtienen las mismas calificaciones o medidas cuando un objeto es medido repetidamente. Osgood (1957), para el caso del diferencial semántico, distingue tres aspectos de la confiabilidad: a) confiabilidad del ítem, b) confiabilidad del puntaje del factor, y c) confiabilidad del significado del concepto.

En el caso del diferencial semántico la medida básica es la que esta representada por la calificación que el sujeto hace en una escala de siete intervalos. La confiabilidad del ítem se refiere a la posibilidad de reproducir estas medidas básicas. La agrupación de estos puntajes en factores (evaluación, potencia y actividad) y la posibilidad de reproducirlos, es la confiabilidad del puntaje del factor.

Los tres puntajes de factor obtenidos para un concepto permiten ubicar a este en un punto del espacio semántico con el que se define el significado del concepto. La reproducción de localización del concepto en el espacio semántico es la confiabilidad del significado del concepto.

Validez: la adecuación de un instrumento para medir un fenómeno es a lo que se le conoce como la validez de un instrumento. En el caso del diferencial semántico se hablaría de validez si los resultados del diferencial se correlacionaran significativamente con un criterio externo de significado. Debido a que, en el caso específico del significado es difícil encontrar criterios externos con los cuales se puedan comparar los resultados obtenidos en un diferencial semántico, a sido necesario aproximarse al problema de la validez utilizando en primer lugar la llamada validez de facie o validez aparente que consiste en comprar los resultados obtenidos por medio del instrumento con la forma en que la mayoría de las personas analizan el fenómeno.

En el diferencial semántico se obtiene comparando las agrupaciones de diferentes términos obtenidas por medio del DS con las agrupaciones de los mismos términos hacen las personas en general. Entre mayor sea la semejanza de las agrupaciones, mayor es la validez del instrumento. Los estudios de validez de sentido común que han sido hechos con el DS han dado siempre elevados niveles de correspondencia entre los resultados logrados con el DS las agrupaciones de términos realizados por los sujetos.

Sensibilidad: la correspondiente a un instrumento como característica de sus cualidades de medición subyace, fundamentalmente en su confiabilidad y validez y se refiere a la

capacidad que tiene el mismo de hacer distinciones sutiles en el objeto de medición. En otras palabras, un instrumento es sensible en la medida en que permite realizar discriminaciones mensurables en material medido. La sensibilidad del DS esta representada por la detención que hacen las escalas de pequeñas diferencias de significado.

Comparabilidad: En el DS dos formas de comparación están suficientemente apoyadas por los datos: las comparaciones entre sujetos y las comparaciones entre estímulos.

La primera se ha realizado con mayor frecuencia utilizando a grupos con características comunes.

EL DIFERENCIAL SÉMANTICO EN PSICOLOGIA SOCIAL

El diferencial semántico se ha empleado en muchas investigaciones como en el estudio de estereotipos, la comunicación, los roles sociales, la atracción interpersonal, etc., y como nos interesa como funciona el estudio de roles se explica a continuación un trabajo de Friedman y Gladden (1964). Estos utilizaron un DS de 25 escalas para cuantificar la percepción de ocho papeles sociales, en dos niveles: tal como los sujetos perciben tales roles en la realidad y tal como creen que debería ser idealmente. Los resultados obtenidos por los autores permitieron llegar a las

siguientes conclusiones: por una parte existe un acuerdo entre los sujetos de la investigación respecto a las características de los papeles investigados (Yo, padre, madre adulto, estudiante universitario ,delincuente juvenil adolescente e hijo), y a que tales características reflejan expectativas aprendidas en relación con las personas que desempeñan los roles. También incluyen que las diferencias entre papeles reales e ideales justifican la distinción teórica entre el rol y la posición, respectivamente. Finalmente, los autores creen que el DS permite definir, de modo operacional, el conflicto de roles, es decir, en términos de las distancias que separen los roles dentro del espacio semántico.

INVESTIGACIONES REALIZADAS CON EL MÉTODO DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO EN MEXICO

El desarrollo general del Diferencial Semántico en México se apego al proceso y secuencia metodológica empleados en la investigación transcultural que dirigió Osgod en diecisiete lugares de diferentes culturas e idioma. A continuación se presentan el resumen de las diferentes etapas de la investigación de México, realizada por Díaz y Salas en 1975. Mediante el empleo de un método modificado de la técnica de asociación de palabras, para la cual sirvieron como estímulos las cien palabras de la

lista de sustantivos de la investigación pancultural, obtuvieron un conjunto de calificativos que eran característicos para evaluar la experiencia en el idioma español, específicamente en México.

Con este procedimiento se obtuvieron 10 000 calificativos (100 sujetos X 100 palabras estímulo).

Del procedimiento anterior obtuvieron como una lista de ochenta calificativos antónimos que fueron determinados por once jueces, obteniéndose en esta forma una lista de ochenta con escalas adjetivales bipolares. con base a este procedimiento estándar para todos los grupos lingüísticos, esta lista fue reducida a una nueva de sesenta escalas, con las cuales se construyeron las formas A y B del D.S. que fueron aplicadas a 200 sujetos, afín de que con ellas juzgaran cada una de las 100 palabras de la lista original de las palabras estímulo. Los datos obtenidos construyeron el material del primer análisis factorial. Un segundo análisis factorial fue realizado con las cincuenta mejores escalas el porcentaje de la varianza total de cada una de las tres dimensiones de la estructura E-P-A en los dos análisis factoriales se muestra en la tabla uno

TABLA 1. porcentaje de la varianza total en cada una de las tres dimensiones E-P-A obtenidos en los dos análisis factoriales en México.

E	P	A	
Primer análisis factorial	53.%	74.%	52.%
Segundo análisis factorial	50.%	6.1%	8.8%

Debido a que el empleo de numerosas escalas hace cansado y antieconómica la utilización del D.S., se construyeron una forma de doce escalas, cuatro para cada dimensión, la cual es hasta la fecha considerada como la más recomendable para las investigaciones de actitudes, transculturales, etc. Las escalas de esta forma abreviada fueron escogidas siguiendo dos criterios básicos: peso factorial elevado en la dimensión respectiva e importancia lingüística y cultural. A este DS de doce escalas le agregaron la escala de control "familiar no familiar" con el propósito de evaluar el grado de familiaridad que el sujeto pueda tener respecto al concepto evaluado. En la tabla 2 aparecen las escalas y sus respectivos pesos factoriales.

TABLA 2. Escalas típicas del Diferencial Semántico español con sus respectivos pesos factoriales (segundo análisis factorial)

Evaluación	
Bueno-malo	0.96
Admirable-despreciable	0.95
Simpático-antipático	0.95
Agradable-desagradable	0.94
POTENCIA	
Grande-chico	0.78
Gigante-enano	0.80
Fuerte-débil	0.66
Mayor-menor	0.78
ACTIVIDAD	
Activo-pasivo	0.72
Blando-duro	0.45
Joven-viejo	0.46
Rápido-lento	0.55

Han sugerido formas más breves por ejemplo, May (1967) propone una forma de nueve escalas, basada en los resultados del primer análisis factorial. Dicha forma se presenta en la tabla 3.

TABLA 3. Escalas recomendadas para un DS abreviado en español. Pesos factoriales dados en valores absolutos obtenidos del análisis pancultural (primer análisis factorial).*

P	A		E
Evaluación			
Simpático-antipático	0.92	0.01	0.08
Admirable-despreciable	0.91	0.08	0.05
Bueno-malo	0.92	0.10	0.10
Potencia			
Fuerte-débil	0.06	0.54	0.07
Largo-corto	0.05	0.45	0.19
Mayor-menor	0.24	0.54	0.03
Actividad			
Activo-pasivo	0.01	0.21	0.57
Rápido-lento	0.20	0.08	0.45
Joven-viejo	0.41	0.22	0.46

*adaptado por May, W., 1967.

EL DIFERENCIAL SEMÁNTICO CON ESCALAS VERBO ADJETIVALES

Morales G.(1973) realizó un estudio destinado a demostrar la equivalencia de los dos tipos de escalas. Las escalas verbo-adjetivales tendrían hipotéticamente la ventaja de estar más relacionadas con la conducta del individuo y con la manifestación de la actitud.

Para determinar la relación entre ambos tipos de escalas, la autora construyó dos formas del DS de trece escalas cada una, cuatro para cada dimensión y una escala de control. La primera forma está constituida por las escalas de adjetivos bipolares obtenidas en la investigación realizada en México; la segunda, por verbos antónimos adjetivados. Al construir la segunda forma la autora procuró que las escalas de cada dimensión se correspondieran en significado. Las escalas fueron escogidas siguiendo los criterios de pertinencia escalar y composición factorial.

A partir de la observación de algunos de los adjetivos que integran las escalas se ha observado que son susceptibles de ser convertidos en escalas verbo-adjetival, además, fue notorio que la equivalencia semántica no es absoluta y que en algunas sólo existe una ligera correspondencia de significado. Esto es

explicable si se tiene en cuenta que las escalas verbo-adjetivales fueron derivadas de las adjetivales por el consenso de los participantes en el seminario de investigación.

Para el estudio seleccionaron 25 términos relacionados con el concepto genérico de autoridad. Dichos estímulos fueron evaluados en las dos formas por 115 sujetos universitarios-56 hombre y 59 mujeres-entre los 17 y los 24 años de edad. Las evaluaciones de cada una de las escalas de la forma adjetival fueron correlacionadas con las de la forma verbo-adjetival por medio del índice de correlación momento-producto de Person. La autora obtuvo un total de 325 correlaciones en todos los conceptos a continuación se presentan en la tabla 4:

TABLA 4. Media y desviación estándar de las correlaciones de las 13 escalas en 25 estímulos.

ESCALA NÚMERO	Xr	DS
1	0.55	0.11
2	0.46	0.09
3	0.46	0.08
4	0.43	0.14
5	0.16	0.31
6	0.21	0.38
7	-0.31	0.23
8	-0.39	0.34
9	-0.27	0.12
10	-0.21	0.44
11	-0.21	0.32
12	-0.34	0.18
13	-0.25	0.23

Un análisis global de los resultados señala que los promedios de correlación más elevados corresponden a las cuatro escalas del factor E, mientras que los del factor P y A tienden a ser más bajos y a dar correlaciones negativas. En principio, estos datos permiten ver que la correspondencia de las dos formas de escalas en cuanto al factor E es lo suficientemente elevada para pensar en una equivalencia de significado. Al obtener los promedios de correlación de cada factor para todos los conceptos, el factor E obtiene un promedio de correlación de 0.42, mientras que los factores P y A obtienen -0.08 y -0.09, respectivamente, siendo, en su orden, las desviaciones de 0.11, 0.42 y 0.37.

ACTITUDES HACIA CARRERAS TÉCNICAS Y HUMANIDADES

Mediante el empleo de cuatro escalas de factor E (agradable-desagradable, onesto-deshonesto, divertido-aburrido y

admirable-despreciable), B. Castillo y colaboradores (1973) midieron las actitudes de 700 estudiantes de secundaria, hombres y mujeres, entre los 15 y los 20 años de edad, de colegio oficiales y privados, ante dos categorías de carreras profesionales, humanistas y técnicas. Se supuso que ante las últimas existe una actitud más favorable, partiendo de la observación de que éstas tienen una mayor demanda entre los aspirantes de la universidad.

Las escalas se seleccionaron de acuerdo con el criterio de peso factorial e importancia para los conceptos; esta última determinada por el método de Brinton (1971). En el análisis de los datos se utilizó un análisis de varianza múltiple de 2X2 X2. los resultados indicaron que no existen diferencias de actitud determinada por el sexo o el tipo de colegio.

CAPITULO 4

MÉTODO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Existen diferencias estadísticamente significativas sobre el autoconcepto que tienen estudiantes de la preparatoria oficial del Estado de Texcoco y estudiantes de la preparatoria no. 2 de la UNAM?

OBJETIVO

Determinar el autoconcepto que tiene el adolescente de una escuela de la zona de la periferia y del Distrito Federal.

HIPÓTESIS ALTERNA

Hi= Existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto que tienen estudiantes de la preparatoria oficial del estado de texcoco y estudiantes de la preparatoria de la unam N0. 2 del D. F.

HIPÓTESIS DE NULIDAD

Ho.= No existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto que tienen estudiantes de la preparatoria del

estado de Texcoco y estudiantes de la preparatoria de la unam
No. 2 del D. F.

DEFINICION DE VARIABLES

VARIABLE DEPENDIENTE

Autoconcepto: Es todo aquello que la persona sabe acerca de su propio yo (Erikson 1979). Se debe entender él yo como aquel concepto de identidad del ser humano que persiste como una identidad ontológica a través de la vida.

El autoconcepto es la identificación y evaluación de las características del individuo

VARIABLES INDEPENDIENTES DE CLASIFICACION: Estudiantes de bachillerato pertenecientes a la UNAM y de la escuela oficial de texcoco, de sexo masculino y femenino.

Edad.- Tiempo que un ser ha vivido

Sexo.- Condición orgánica, anatómica que distingue al hombre de la mujer.

Estado Civil.- Condición de cada persona en relación con los derechos y obligaciones.

Escolaridad.- Conjunto de cursos que un estudiante sigue en un establecimiento docente.

TIPO DE ESTUDIO

El estudio es correlacional

MUESTRA

La población que se estudió estuvo constituida por adolescentes en donde 150 fueron de la preparatoria oficial del estado de texcoco y 150 de la preparatoria no. 2 perteneciente a la UNAM dando un total de 300 sujetos en total y siendo 141 de sexo masculino y 159 del sexo femenino, que esten estudiando el primero, segundo y tercer grado del nivel medio superior en el turno matutino.

Cabe mencionar, que los sujetos no fueron seleccionados ya que el instrumento fue administrado a todos los alumnos que se encontraban en el salón de clases y que no estuvieran tomando clase los días que se trabajó con ellos.

MATERIALES

+ Cuestionario de 28 reactivos con hoja de instrucciones anexa.

+Lápiz con goma

ESCENARIO

+Cuarto de 5x4 mts.

+Iluminación natural y artificial

+Ventilación natural

+40 mesa-bancos

INSTRUMENTOS DE EVALUACION

EL DIFERENCIAL SEMANTICO

El instrumento fué tomado del estudio que realizó Aída Orozco Hernández derivado de la técnica del Diferencial Semántico (Díaz Guerrero y Salas, 1975) y tomado de la escala de 28 reactivos bipolares que diseñó Larosa (1985).

Esta conformado por una serie de escalas bipolares de siete intervalos, las escalas están constituidas por adjetivos antónimos como justo-injusto, el sujeto califica el estímulo según la percepción que tiene de la relación entre la palabra o frase estímulo y uno de los polos de la escala. Por ejemplo, si el individuo califica la palabra esposa en la escala activo-Pasivo en la casilla de la extrema izquierda; es decir la más próxima al adjetivo activo, esta indicando

que asocia el estímulo con el calificativo activo;

Activo -X- --- --- --- --- --- --- Pasivo

En otra escala por ejemplo;

Fuerte --- --- --- --- --- --- -X- Débil

La calificación ubicada en el extremo derecho más proximo al adjetivo débil indica la asociación y relación del estímulo con dicho calificativo.

La calificación en el intervalo central es decir, aquella que deja tres intervalos a la derecha y tres a la izquierda, indica que el sujeto considera el estímulo como neutro.

Uno de los objetivos que buscó Larosa fue construir y validar escalas multidimensionales para medir locus de control y autoconcepto en la cultura mexicana.

Las escalas del instrumento son multidimensionales ya que corresponden a lo que ha sido desarrollado en otras culturas respecto a estas variables, en los últimos tiempos. Las escalas fueron desarrolladas en la cultura mexicanas y para la cultura mexicana.

En este sentido el instrumento de medición tiene una importancia singular, ya que busco que la escala midiera lo que piensa de sí mismo, como se describe y como se evalúa y eso será un buen predictor de la salud mental, integración social, integridad ética y éxito ocupacional.

La escala fué sometida a varios análisis factoriales y de consistencia interna obteniendo tres factores, los cuales logran explicar el 56% de la varianza. En el análisis de consistencia interna los factores obtuvieron los siguientes coeficientes;

Alpha 0.8297 Factor 1: Grado de Madurez Percibido Alpha 0.7813

Factor 2: Grado de Adaptabilidad Percibida

Alpha 0.7074 Factor 3: Grado de Dinamismo Percibido

MADUREZ: el concepto se refiere al buen juicio, prudencia, referente a la edad adulta

ADAPTABILIDAD: se refiere al proceso por el que un individuo se acomoda al medio y a los cambios de este

DINAMISMO: se refiere a lo oponente de lo inerte, pasivo, se identifica al ser con la fuerza misma, es decir, concibe un ser esencialmente actuante

PROCEDIMIENTO

De acuerdo a las características definidas para la investigación (edad, escolaridad y sexo) se procedió a la aplicación del cuestionario.

Se aplicó dentro de los diferentes planteles de manera grupal (30 personas aproximadamente en aulas del plantel de Texcoco y de veinte a treinta alumnos en la preparatoria dos del D.F.) se proporcionó un cuestionario a cada sujeto, posteriormente, se leyeron en voz alta las instrucciones anexas en el cuestionario, resolviendo algunas dudas que pudieran presentarse. Posteriormente los datos se aplicaron al programa estadístico SPSS (Programa Estadístico para las Ciencias Sociales) se utilizaron tablas de contingencias 2x3 para aplicar la estadística no paramétrica chi cuadrada.

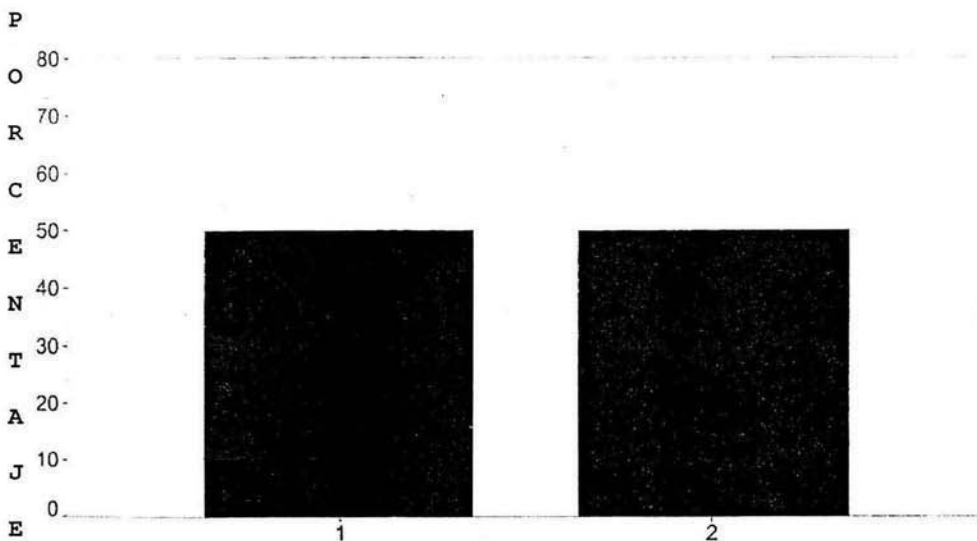
CAPITULO 5

PRESENTACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE RESULTADOS

El análisis estadístico fue constituido por las frecuencias de las variables. Así mismo, se aplicó el análisis de varianza para describir como se comparaba la muestra según los tres factores.

La muestra presenta la siguiente distribución general:

Gráfica 1. DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA MUESTRA EN LOS DOS PLANTELES.



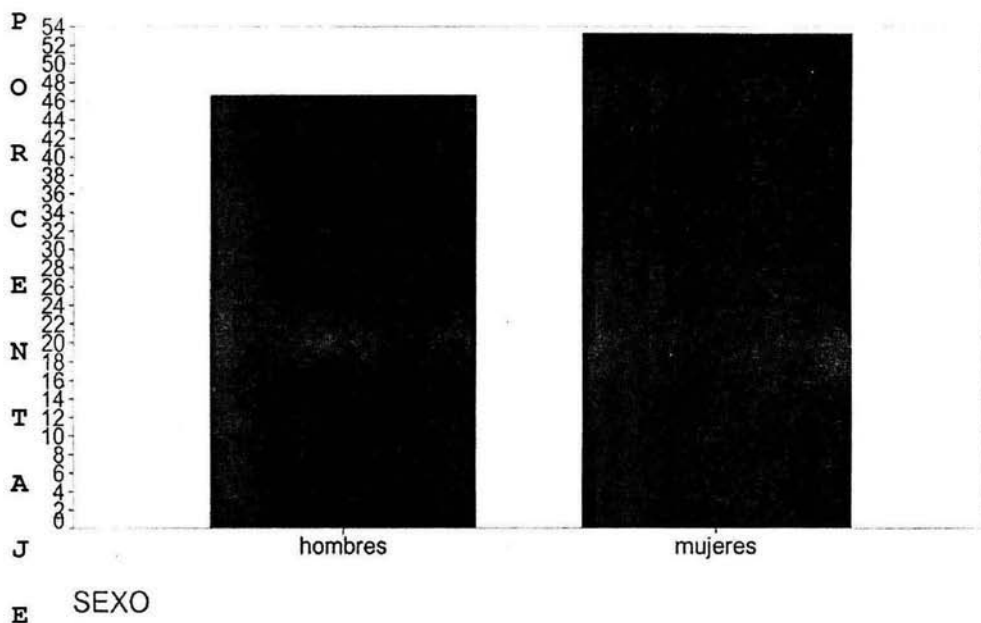
PLANTEL

La gráfica anterior nos muestra que la escala se aplicó en dos grupos, constituido por estudiantes de entre 15 a 19 años de

edad cada grupo, la integraron 150 sujetos del plantel del estado de texcoco y 150 del plantel del D.F., dando un total de 300 sujetos.

En lo que se refiere al sexo:

GRÁFICA 2. DISTRIBUCIÓN GENERAL CORRESPONDIENTE AL SEXO.



En la tabla 2. Nos muestra que se encuestaron el 47 % hombres y la otra parte corresponde al 53% mujeres, siendo 141 estudiantes del sexo masculino y 159 estudiantes fueron del sexo femenino de los dos diferentes planteles. (cubriendo un total del 100% de la muestra encuestada).

RESULTADOS

La escala fue sometida a un análisis de varianza en donde se observó que no existen diferencias estadísticamente significativas para la variable autoconcepto con un nivel de 0.05 de significancia véase tablas

TABLA 1. ANÁLISIS DE VARIANZA ENTRE CALIFICACIÓN TOTAL y LOS PLANTELES

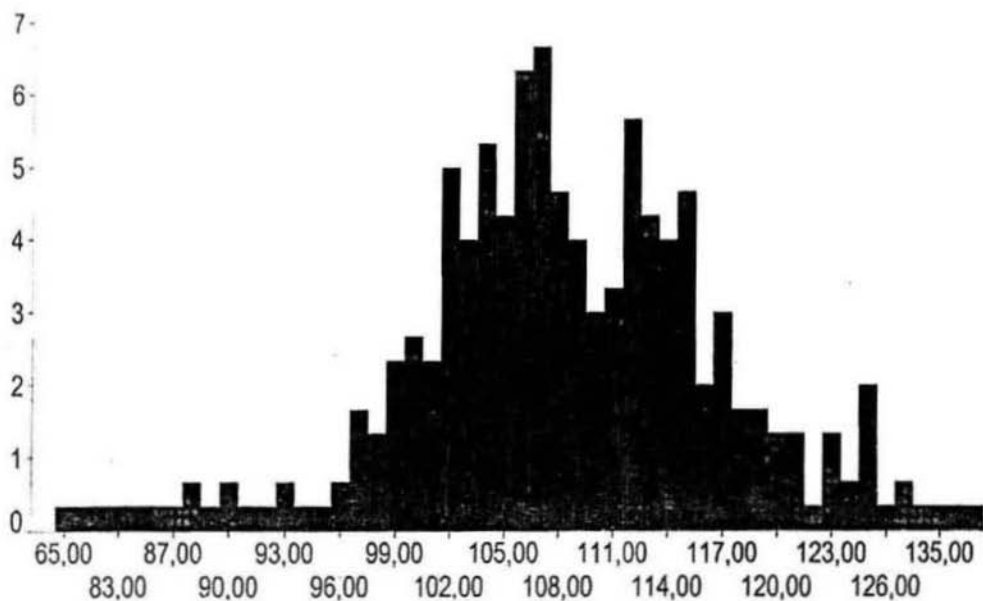
PLANTEL		
DIF.MEDIA	MEDIA	DS
PLANTEL 1	108.9333	10.244
_.836		
PLANTEL 2	107.7933	8.730
_.713		

CON UNA: $F=1.136$

$P=.287$

En la tabla 1. Se puede observar que no existen diferencias estadísticamente significativas entre el plantel uno y el plantel dos en las calificaciones totales.

GRÁFICA 3. DISTRIBUCIÓN GENERAL ENTRE CALIFICACIONES TOTALES



En la gráfica 3 nos representa las calificaciones de las medias entre los puntajes totales, podemos ver como la mayoría de datos caen sobre la media.

En lo que respecta al factor 1 los datos son los siguientes:

TABLA 2. ANALISIS DE VARIANZA DEL FACTOR 1 ENTRE LOS DOS PLANTELES

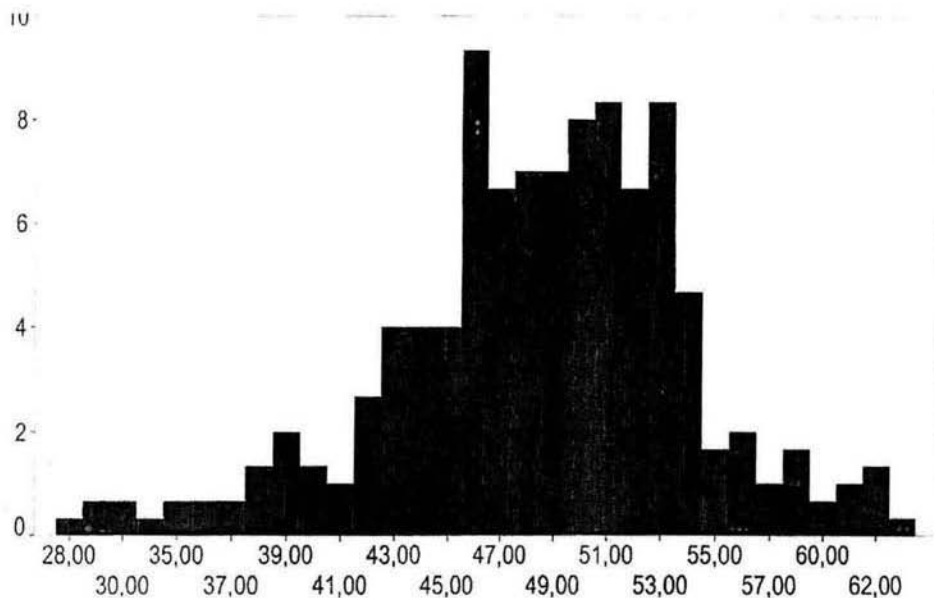
PLANTEL		
DIF. MEDIA	MEDIA	DS
TEXCOCO	48.4733	5.863
.479		
d.f.		
.487	48.4533	5.963

CON UNA: F= .290

P= .591

En la tabla 2 muestra que no existen diferencias significativas entre los planteles del Distrito Federal y del plantel de Texcoco en el factor 1 (Grado de Madurez Percibido).

GRÁFICA 4 FACTOR 1. (grado de madurez percibido).



En la gráfica 4. muestra la distribución del grado de madurez percibido.

TABLA 3. ANALISIS DE VARIANZA DEL FACTOR 2 ENTRE LOS DOS PLANTELES

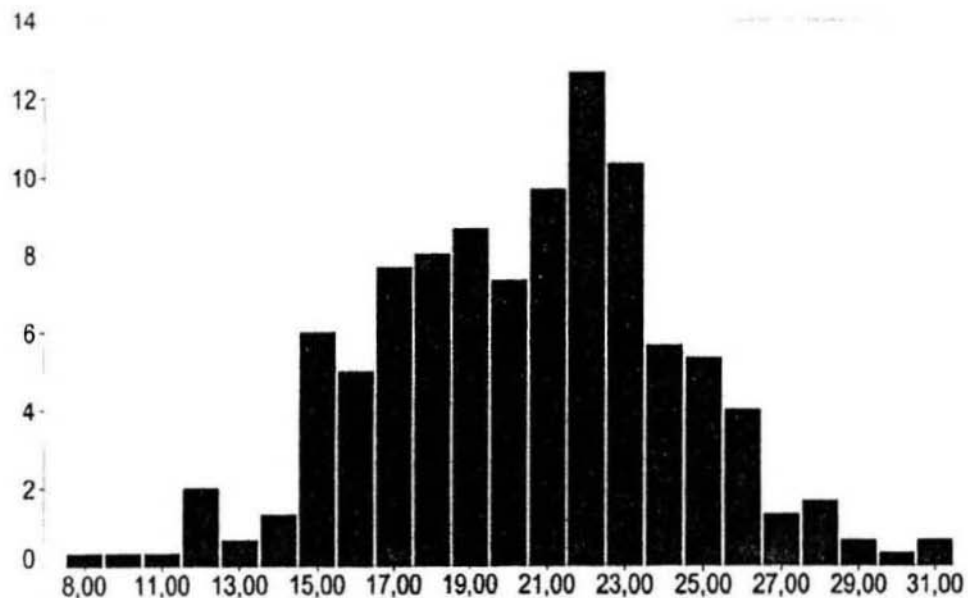
PLANTEL	MEDIA	DS
DIF. MEDIA		
TEXCOCO .332	20.3467	4.068
DF .303	20.4867	3.714

CON UNA: $F = .844$

$P = .359$

Los datos arrojados en esta tabla nos indican que no hay diferencias estadísticamente significativas del factor dos (grado de adaptabilidad percibido) entre los dos planteles.

GRÁFICA 5 FACTOR 2. (grado de adaptabilidad percibida).



La gráfica 5 representa la distribución del grado de adaptabilidad percibida por los adolescentes entre los dos planteles.

TABLA 4. ANALISIS DE VARIANZA DEL FACTOR 3 ENTRE LOS DOS PLANTELES

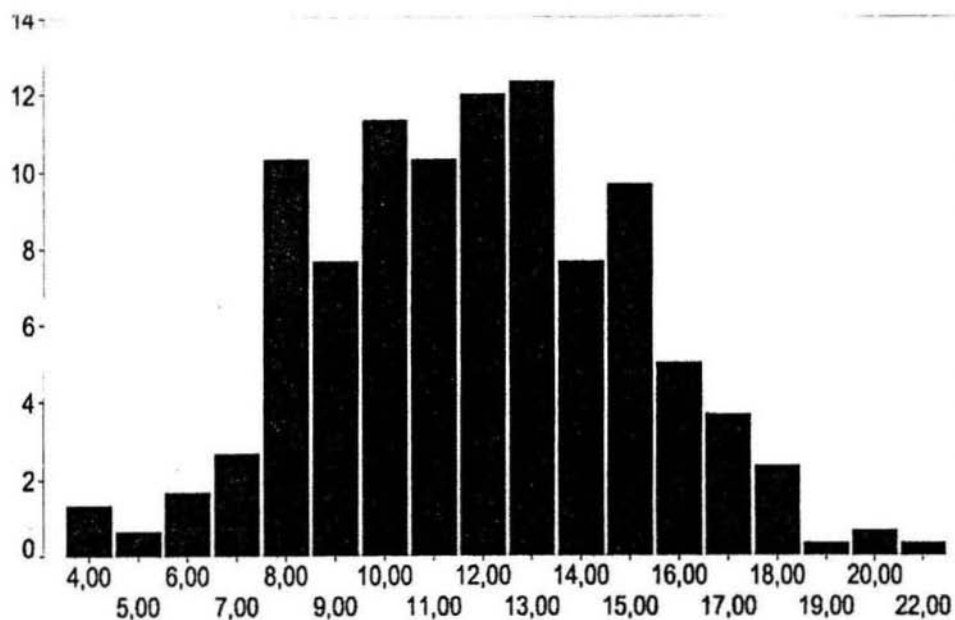
PLANTEL	DS	
DIF. MEDIA	MEDIA	
Texcoco		
3.204	11.900	3.204
D.F.		
3.173	.259	11.7800

CON UNA: $F=.314$

$P=.576$

En la tabla 4 nos indica que no hay diferencias estadísticamente significativas del factor 3 (grado de dinamismo percibido) entre el plantel de Texcoco y del Distrito Federal.

GRÁFICA 6, FACTOR 3. (grado de dinamismo percibido).



La gráfica 6 representa la distribución del grado de dinamismo percibido entre los dos diferentes planteles.

**ANALISIS Y DISCUSIÓN DE
RESULTADOS**

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Se investigo el principio de autoconcepto en el adolescente en dos poblaciones, una de la zona periférica en comparación con adolescentes del Distrito Federal; estos resultados no fueron estadísticamente significativos al 0.05; comprobándose con esto la H_0 : que dice "no existen diferencias significativas en el autoconcepto que tienen estudiantes de la preparatoria del municipio de texcoco y estudiantes de la preparatoria de la UNAM N0. 2 del Distrito Federal".

En nuestro estudio analizamos 3 factores como son: el grado de madurez, adaptabilidad y dinamismo percibido. Mediante el análisis estadístico para nuestras poblaciones encontramos: en lo que respecta al factor 1, denominado grado de madurez percibida se encuentra que no existen diferencias significativas al 0.05, de los adolescentes de la escuela de texcoco entre los adolescentes de la escuela del distrito federal.

Esto se debe a que las puntuaciones no difieren significativamente en este factor vemos que hay una similitud en el adolescente de una zona de la periferia y el Distrito Federal en prudencia y buen juicio y esto hace referencia a la edad adulta.

En el factor 2, denominado Grado de Adaptabilidad Percibida tampoco se encontraron diferencias Significativas esto lo muestra la tabla tres anteriormente expuesta ahí podemos ver que las puntuaciones son similares las de una población comparándola con la otra muestra, esto nos indica la similitud entre las dos muestras de acomodarse al medio ambiente donde interactúa y a los cambios que va sufriendo de este.

En lo que se refiere al factor 3, denominado Grado de Dinamismo percibido no se encontraron diferencias estadísticamente significativas al 0.05 referente a lo esencialmente actuante entre los dos diferentes planteles.

Los resultados de esta investigación nos permiten relacionar nuestros hallazgos con las teorías de algunos autores por ejemplo, Newcomb (1950) y Serwood (1965, 1967) quienes sugieren que el autoconcepto y las autoevaluaciones son el resultado de procesos sociales donde se pueden hacer apreciaciones y estas son el reflejo de otras personas significativas, de esta manera podemos observar que la sociedad es un factor importante.

Resaltando así el papel del ámbito social, en el cual todo individuo se encuentra inmerso. Cooley en 1968 nos planteó desde

su perspectiva sociológica la falta de sentido al pensar en el sí mismo sin el papel de la sociedad. El afirma que la concepción que un individuo tiene de sí mismo, esta determinada por la percepción de las reacciones que otras personas manifiestan hacia él. Nosotros coincidimos en este punto pues encontramos que el papel de la sociedad es preponderante en el desarrollo del autoconcepto; podemos inferir con base en estos planteamientos teóricos que la sociedad a través de los medios de comunicación a influido en nuestras poblaciones de estudio en lo referente al comportamiento y las actitudes en sus relaciones sociales. Basados en las teorías antes mencionadas podemos inferir que los adolescentes que viven en la zona de la periferia y los residentes en la zona del Distrito Federal presentan características y estándares similares que han sido influidos por el ámbito social que ha provocado un desarrollo de autoconcepto similar aunque habitan en diferente zona geográfica.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Con base en el análisis de los resultados obtenidos, podemos afirmar con un 99.95% de confianza que el autoconcepto entre las poblaciones de los adolescentes de zonas geográficas diferentes, no presentan diferencia estadística significativa. Mediante el empleo del cuestionario con 28 reactivos derivado de la técnica de diferencial semántico y que se conformo por una serie de escalas bipolares de siete intervalos los reactivos de la escala describen el concepto de sí mismo, estos se agruparon en tres factores; a) el grado de madurez percibido, b) grado de adaptabilidad, c) dinamismo percibido.

Con lo que respecta al factor uno (grado de madurez percibido), reactivos 1,6,15,16,23,24,25 ambas poblaciones presentan una puntuación que cae en el centro de la curva de Gauss lo que nos permite inferir que en ambas poblaciones tienen una tendencia muestral que se alejan de un autoconcepto de inmadurez, también podemos observar que aunque no se autoperciben como maduros si se observa una tendencia dinámica para alcanzar la madurez.

Con lo que respecta al factor dos -grado de adaptabilidad- reactivos 3,8,9,11,12,14,20,22,26 y 28 podemos afirmar con un 99.95% de confianza encontramos en el autoconcepto de

adaptabilidad que en ambos grupos existe un alto grado de adaptabilidad lo que sugiere una adaptabilidad aceptable dentro del ámbito social donde se relacionan.

Para el factor tres grado de dinamismo percibido reactivos; 3,8,9,11,12,14,20,22,26,y 28 podemos concluir que en ambas poblaciones de estudio se perciben como individuos esencialmente participativos y como seres dinámicos y actuantes dentro del ámbito social donde interactúan. Los resultados de los análisis estadísticos mostraron que a pesar de vivir en diferente zona geográfica refiriéndome a la zona urbana y zona de la periferia los puntajes no difieren significativamente, esto se debe a los siguientes aspectos; se dan las mismas características de transformación a lo largo de esta etapa adolescente como el crecimiento corporal, la inestabilidad de carácter; y el no comprender lo que pasa con él mismo. Por otro lado los medios de comunicación ofrecen una posibilidad de llegar hasta los y las adolescentes estudiantes o no a las regiones urbano marginales o rurales y la influencia en la extensión y contenido de los programas y publicaciones que utilizan los medios de información en los valores, actitudes, y comportamiento, es decir; los programas que pasan en televisión traen un contenido sexual que incita al adolescente a iniciar su vida sexual a temprana edad y en la que él todavía no ha adquirido cierta educación y libertad para ejercerla; también el planteamiento de un modo de vida en la

que él no tiene acceso, provocan en el adolescente fantasías y expectativas irreales.

Con esto podemos inferir que el municipio de texcoco es la extensión de una zona metropolitana ya que cuenta con los recursos de información que transmite a su población; se puede asumir que estos puntos mencionados son factor determinante para que no se hayan encontrado diferencias estadísticamente significativas en autoconcepto de adolescentes del municipio de texcoco entre los adolescentes del Distrito Federal, así podemos inferir que se encuentran estándares similares de sociedad adolescente.

SUGERENCIAS

SUGERENCIAS

El problema del autoconcepto es amplio, su estudio puede abordar desde diversos aspectos para entender así las otras perspectivas que plantea; de esta manera podemos analizar los factores que pueden propiciar un desarrollo favorable o desfavorable de este, basándonos en nuestro estudio podemos plantear algunas sugerencias las cuales pueden abrir la investigación hacia otros aspectos y problemas que pueden influir en nuestro tópico de estudio. Nuestras sugerencias proponen analizar grupos de adolescentes y comparar su autoconcepto con otros grupos de adolescentes con un estado civil diferente, y como repercuten los factores económicos en el ámbito social. Otra de nuestras sugerencias sería analizar el autoconcepto entre adolescentes económicamente activos y compararlos con grupos de adolescentes con dependencia económica. Con base en nuestra investigación podemos sugerir que se investigue como los medios de comunicación influyen en el autoconcepto en adolescentes masculinos y entre adolescentes femeninos.

Todos estos tópicos plantean la investigación y nos permiten comprender muchos aspectos tanto sociales como psicológicos que influyen en nuestro estudio y que nos permitirán entender de una

manera mas estructurada una de las etapas que por la connotación que tienen implica una de las tareas mas difíciles de los individuos: la de llegar a ser un adulto con una buena integración biopsicosocial.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

Aberastury A, Kanobel M. (1988): La adolescencia Normal, Buenos Aires: Barcelona 1999.

Blos, P. (1979): La transición Adolescente, Trad. Cast. De L. Wolfson. Buenos Aires:ed. Amorrutu, 1991.

Caplan, G. (1969): Psicología Social de la adolescencia: Desarrollo, Familia, Escuela, Enfermedad y Salud Mental . Trad. Cast. Buenos Aires: ed. Paidós (1973).

Díaz Guerrero Rogelio (1967): Psicología del Mexicano, México ed. Trillas 5ª edición.

Díaz G. y Salas M. (1975): El Diferencial Semántico del Idioma Español, México: ed. Trillas.

Downie N, Heat R. (1973): Métodos Estadísticos Aplicados, México: ed. Fondo de Cultura Económica.

Goinder E. R. Adolescencia Limusa. México 1987.

Hurlock, E. (1987): Psicología de la Adolescencia, México.ed. Fondo de Cultura Económico.

Hernández S. Fernández, C. y Baptista L. (1991): Métodos de la Investigación, Colombia, ed. Mc.Crawhill.

Jersild T. Arthur (1972) Psicología de la Adolescencia,ed.Tolle, Lege Aguilar 1ra edición.

La Rosa Jorge (1986) Tesis, Escala de Locus de Control y Autoconcepto: Construcción y validación

Muuss. E. (1984): Torías de la Adolescencia. Trad. Cast. De Thomas J., Buenos Aires: ed. Paidós.

Oñate, M. P. (1989) El Autoconcepto: formación, medida e Implicaciones en la personalidad. ed. Narcea, México.

Orozco H. Aída Tesis, (1998). Estudio Comparativo de la Percepción Social de la Adolescencia: Desde el Punto de Vista De los Adolescentes, Jóvenes y Adultos.

Papalia Diane E., (1992): Desarrollo Humano. Trad. cast. de Germán Villamizar. Ed. Mc Graw-Hill, Santa fé Bogotá. Buenos Aires.

Palacios J. (1992) ¿Qué es la Adolescencia? en: Desarrollo Psicológico y Educación 1, Alianza, 1992.

Pick S., López A. (1979): Como Investigar en Ciencias Sociales. México. ed. Trillas.

Siegel, S. (1980): Estadística no Paramétrica Aplicada a las Ciencias de la Conducta México ed. Trillas.

Varela M. (1997) Autopercepción del Adolescente reporte preliminar.

Varios Autores (1986): Diccionario Enciclopédico Grijalbo. Barcelona, Ediciones Grijalbo S.A.

Villegas Moreno Ma. Adoración (1994) tesis: La comprensión de la Adolescencia por parte del docente: un factor de apoyo en el contexto de la modernización educativa en la escuela secundaria.

ANEXO

INSTRUCCIONES

A continuación encontraras un conjunto de adjetivos que tienen la finalidad de ayudarnos a conocer como es un adolescente.

El cuestionario es anónimo y la única finalidad que se tiene es conocer las características generales de la adolescencia, desde su punto de vista.

No existen respuestas ni buenas ni malas, queremos conocer su opinión.

El ejemplo que se presenta a continuación tiene la finalidad de orientarle respecto a la manera como tiene usted que contestar.

UsTed piensa que el adolescente es:

Flaco ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ Obeso

En el espacio de arriba se puede observar que hay siete espacios entre flaco y obeso, usted tiene que colocar una X en la rayita que mejor describa como piensa que es un adolescente. Mientras más cerca de los extremos coloque usted la X , esto querrá decir que usted piensa que es más flaco o gordo. Si la coloca en la rayita del centro, esto indicará que no lo percibe ni gordo ni f. Conteste en el cuestionario siguiente como se ha indicado, y de por favor una sola respuesta por renglón.

Este cuestionario no tiene límite de tiempo, pero trate de contestar lo más rápido posible.

GRACIAS

SEXO _____ EDAD _____ ESTADO CIVIL _____

ESCOLARIDAD _____ OCUPACIÓN _____

EL ADOLESCENTE ES:

1) MADURO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	INMADURO
2) ESTABLE	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	INESTABLE
3) DEPENDIENTE	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	INDEPENDIENTE
4) COMPRENDIDO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	INCOMPRENDIDO
5) LIBERAL	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	CONSERVADOR
6) REALISTA	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	SONADOR
7) SEGURO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	INSEGURO
8) ANALITICO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	SUPERFICIAL
9) ORDENADO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	DESORDENADO
10) DEPRIMIDO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	ALEGRE
11) EXPRESIVO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	CALLADO
12) REPRIMIDO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	NO REPRIMIDO
13) NO DÓCIL	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	DÓCIL
14) TRANQUILO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	INQUIETO
15) DESORIENTADO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	ORIENTADO
16) ABIERTO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	RESERVADO
17) SERIO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	BROMISTA
18) CORTES	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	DESCORTES
19) SOCIABLE	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	ANTISOCIAL
20) IRRESPONSABLE	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	RESPONSABLE
21) DIVERTIDO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	ABURRIDO
22) DINAMICO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	INDOLENTE
23) FRACASADO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	TRIUNFADOR
24) AUDAZ	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	PRUDENTE
25) IMPULSIVO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	SERENO
26) PARTICIPATIVO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	NO PARTICIPATIVO
27) ADAPTABLE	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	NO ADAPTABLE
28) PEREZOSO	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	TRABAJADOR

CONCLUSION: